

PANDEMIA

FAMILIAS EN TIEMPO DE COVID

UNA VISIÓN JUVENIL

Docente María Eugenia Suárez Ospina

Grados Décimos 2020-INEDINCO

Guarne - Antioquia



PANDEMIA

CRÓNICAS PARA LA HISTORIA

UNA VISIÓN JUVENIL

**Docente María Eugenia Suárez Ospina
Grados Décimos 2020
I.E. La Inmaculada Concepción
Guarne - Antioquia**

TABLA DE CONTENIDO

	<i>Pág.</i>
<i>Tabla de Contenido.....</i>	5
<i>Prólogo.....</i>	7
<i>Presentación.....</i>	9
<i>Agradecimientos.....</i>	11
<i>Crónica 1: “Aventurándome en mi realidad Deseada”.</i>	
<i>Roxana Marín Tejada - 10°.1.....</i>	13
<i>Crónica 2: “El virus: Un golpe para el mundo”.</i>	
<i>Estefanía Gaviria Calderón</i>	
<i>Katterem Manuela Ríos Peláez - 10°.1.....</i>	18
<i>Crónica 3: “Los tiempos difíciles”.</i>	
<i>Jhon Sebastián Ramírez Hernández - 10°.1.....</i>	23
<i>Crónica 4: “Una nueva oportunidad”.</i>	
<i>Alejandro Sánchez Sosa - 10°.1.....</i>	27
<i>Crónica 5: “Conciencia de una pandemia”.</i>	
<i>María Celeste Cardona Gallo - 10°.2.....</i>	31
<i>Crónica 6: “Mi familia en pandemia”.</i>	
<i>Shahira Estefanía Márquez García</i>	
<i>Felipe Serna Guirál - 10°.2.....</i>	36
<i>Crónica 7: “Pandemia; enemigo imperceptible”.</i>	
<i>Santiago Vanegas Cárdenas</i>	
<i>David Alejandro Morón Acacio - 10°.2.....</i>	41
<i>Crónica 8: “Una realidad un tanto aterradora”.</i>	
<i>Karen Muñoz Lara - 10°.2.....</i>	48
<i>Crónica 9: “He aquí mi recorrido por este tiempo de pandemia”.</i>	
<i>Ximena Padierna Présiga - 10°.2.....</i>	55
<i>Crónica 10: “Covid-19, crónica de un evento anunciado”.</i>	
<i>Daniela Restrepo Duque - 10°.2.....</i>	60
<i>Crónica 11: “Cambios Drásticos”.</i>	
<i>Kelly Johana Vanegas Villa - 10°.2.....</i>	66
<i>Crónica 12: “De cumpleaños en pandemia”.</i>	
<i>Hamelit Arcila Cuartas - 10°.3.....</i>	73
<i>Crónica 13: “Y el Coronavirus llegó a casa”.</i>	
<i>Yeidy Paola Galvis Gómez - 10°.3.....</i>	79

<i>Crónica 14: “El virus que paralizó al mundo”.</i>	
<i>Bryan Alexis Herrera Hernández - 10°.3.....</i>	83
<i>Crónica 15: “Ya no somos los mismos: despedida de mi Madre en pandemia”.</i>	
<i>Yanny Karina Suárez López - 10°.3.....</i>	90
<i>Crónica 16: “La manzana de la discordia”.</i>	
<i>Juan Danilo Vásquez Hernández - 10°.3.....</i>	95
<i>Crónica 17: “Convivencia obligatoria”.</i>	
<i>Susy Radharani Aljuri Cañón - 10°.4.....</i>	98
<i>Crónica 18: “Pandemia en familia”</i>	
<i>Dahiana Cuadros Jiménez - 10°.4.....</i>	103
<i>Crónica 19: “Diario de una cuarentena: 21 personas en una casa”.</i>	
<i>María José Durango Higuera - 10°.4.....</i>	107
<i>Crónica 20: “Adaptarse a una pandemia”.</i>	
<i>Sofía Marín Trujillo - 10°.4.....</i>	111
<i>Crónica 21: “Esto no es un juego”.</i>	
<i>Alejandra Rueda Chaverra - 10°.4.....</i>	115
<i>Crónica 22: “Historia del Covid-19, una mirada de esperanza”.</i>	
<i>Emmanuel Sánchez Díaz - 10°.4.....</i>	119
<i>Crónica 23: “Mi familia en tiempos de Covid-19</i>	
<i>Deisy Johana Parra Cadavid - 10°.4.....</i>	124

PRÓLOGO

Cuando escuchamos la palabra pandemia, vienen a la mente una serie de ideas caóticas, que generan preocupación y angustia, nos remite de inmediato a sentirnos en peligro y a tener que extremar los cuidados para poder así, preservar nuestra vida.

No sucede esto, cuando cuentas con la gran fortuna de ejercer el maravilloso arte de la docencia, cuento tienes en tu encargo una cantidad de hermosos jóvenes, ávidos de conocimiento, de expresar, de saberse acompañados, de sentir, y poder contar eso que se siente... como docente, tuve la fortuna de ver la palabra pandemia, como espacio de oportunidad, de sembrar, de cambiar, de meditar, de motivar, de escribir e invitar a hacerlo y dejar así, una pequeña, pero significativa huella.

La invitación, es a apreciar en esta obra una compilación de crónicas; las cuales surgen en el momento en que una pandemia nos hace replegar en nuestras casas; este encierro, no nos impidió continuar con nuestro proceso de seguir guiando y cuidando esa vida tan importante como lo es la de nuestros estudiantes; por el contrario, ahora mas que nunca, quisimos sentirlos cerca, debido a que en cada espacio de acompañamiento virtual, estábamos entrando en sus hogares y ellos en los nuestros... la relación ya estaba pasando a otro nivel, gracias a esta pandemia; entonces, ¿cómo no hacer de esto una gran obra?...Es justo lo que entregamos aquí... La obra de una vida que renace, que se escribe, que se comparte y, ante todo, que quiere trascender al empoderarse de su momento histórico, dejando este legado, al plasmar cada una las experiencias, al ser testigos vivientes de este hecho histórico que quedará para siempre en la memoria de ellos y de la humanidad en general .

PRESENTACIÓN

CRÓNICAS: “FAMILIAS EN TIEMPOS DE COVID”

Me permito presentarme y presentar esta obra, la cual invito a leer y a tener como un referente histórico y de vida. Mi nombre es María Eugenia Suárez Ospina; Docente de profesión y de corazón; presto mis servicios en la Institución Educativa La Inmaculada Concepción de Guarne, Antioquia. Siempre ha sido mi pretensión sacar la grandeza que existe en mis estudiantes; soy una convencida que tienen mucho que dar, una gran capacidad creadora; la cual nace desde su espontaneidad y naturalidad, creo que a veces, ni ellos mismos tienen claro de lo mucho que son capaces; es solo darles el punto de partida, de apoyo, el acto de fe y de hacerles entender que están hechos para grandes cosas y para dejar huellas significativas a su paso, y esta obra, es la prueba fehaciente de ello.

La obra que aquí presento, es una compilación de crónicas, donde los estudiantes, expresan lo vivido y sentido durante todo este tiempo; fue un trabajo intencional, planeado y realizado a conciencia, donde cada uno iba documentando el acontecer al margen de esta pandemia, llamada Coronavirus o Covid -19. No es una obra informativa, ni de estadísticas; está en ella el sentir de los estudiantes de Décimo Grado de 2020; aparecen los datos y fechas más relevantes, los que más llegaron a marcar sus experiencias, sus vidas y la de sus familias.

A propósito de familia; fue propiamente en el marco del tema de estudio: “Familias en Momentos de Crisis”; donde nace la idea de escribir estas crónicas; se propuso el título: “Familias en Tiempo de Covid”; con la intención de realizar un seguimiento a lo que van experimentando, viviendo, percibiendo; en el transcurso de estos días de encierro, de cuarentena con los suyos.

También como una especie de terapia, que pueda hacer mas llevadera la nueva forma de vida a la que nos vimos obligados por motivo del covid-19... si, una terapia, una forma de hacernos conscientes que preservar la vida en la pandemia, no se refiere solo a evitar el contagio; que es ante todo, no caer en depresión, en angustia, en confrontaciones violentas, en desesperación; las cuales surgen por una convivencia inesperada y poco acostumbrada, y en muchos casos en circunstancias difíciles; se trata, especialmente, de sacar lo mejor de sí, y ofrecerlo, para hacer de esta una experiencia de crecimiento y de aprender a vivir.

Justo de esto se trata esta obra, la cual colocamos en sus manos, dejando un pedazo de vida de un año 2020 que llegó a cambiarle los planes y las reglas del juego a toda la humanidad.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer, es el más noble acto del ser humano; un corazón agradecido se reconoce al responder con nobleza, aún en los momentos difíciles; al entender que la divinidad lo asiste en todo momento como obra creada y creadora.

Agradezco a Dios por la existencia, por permitir que una pandemia nos convoque a querer trascender, por darnos lecciones de vida, aún, con la amenaza de muerte rondando de una forma invisible a través de un virus.

Agradezco a la maravillosa profesión de docente, a la que fui llamada; donde el ser se engrandece, al encontrar la vida del otro dispuesta a dejarse interpelar, acompañar, dejarse invitar a escribir su sentir y dejar así un legado.

Agradezco la respuesta oportuna dada por los jóvenes que presentan esta obra, especialmente a David Hincapié Taborda, quien realizó la ilustración de esta, con su toque mágico de arte; y a todos, por apreciar, responder y dejar el corazón en cada una de sus crónicas.

A la Institución Educativa la Inmaculada Concepción, sus Directivos y docentes, que han pasado por la vida de los estudiantes que hacen parte de esta obra; pues han hecho de su proceso de enseñanza, un espacio para forjar jóvenes con criterio, profundidad y anhelo se grandeza.

CRÓNICA 1

“AVENTURÁNDOME EN MI REALIDAD DESEADA”

Dejemos que Roxana Marín del GRADO 10º 1, nos de su “abrazo de luz”, al adentrarnos en su crónica, desde la óptica de su soñadora y real experiencia...Te invito a leerla...

ROXANA MARÍN TEJADA 10º 1

Viernes, marzo 13 de 2020.El inicio de mi cuarentena. 5:00 a.m. He aquí cuando me despierto de forma rutinaria para conservar la tediosa monotonía que conllevaba el día a día, pues iba a finalizar mi semana escolar asistiendo al colegio, para mi no era nada más y nada menos que un día de escritura, risas en algunos momentos y aprendizajes que, al fin y al cabo, en algún momento me han de ser indispensables.

6:30 a.m. - 12:35 p.m.: **CRÓNICAS:“FAMILIA EN TIEMPOS DE COVID”**.

Capítulo 1: “AVENTURÁNDOME EN MI REALIDAD DESEADA”

¡Que bien! Llegué a mi colegio a recibir un horario bastante exigente pero no agobiante, tuve dos clases de matemáticas, educación física, filosofía y español sin llegar a pensar algún día que tal vez fue la última vez en la que volvería a la presencialidad. Recuerdo hoy este día con bastante nostalgia y un sinfín de emociones, hoy en día extraño la caminata de regreso a mi hogar con el sol ardiente de la tarde, añoro las 4 horas que me quedé luego de clases para alfabetizar, recuerdo con fiel nostalgia el sentarme sola a la salida a mirar las palomas surcar el cielo azul, extraño ese ambiente ruidoso y a carcajadas en el que de forma inusual me sumía en un silencio de paz absoluta.

No, no puedo decir que sienta tristeza de no asistir a mi

institución por amigos, ya que al fin y al cabo sé quienes son mis buenos compañeros de vida estudiantil y quienes en realidad son parte de mi vida personal, tampoco extraño el salir, porque mi estilo de vida se llama cuarentena y ¡mucho menos! estoy estresada con el estudio virtual, porque siempre he querido probar esta metodología con o sin pandemia y así me preparo para mi carrera que Dios y el Universo mediante, quiero que sea virtual.

14:00 p.m. - 18:00 p.m.: ya aumentaban los casos de COVID-19 en mi país y las noticias repetían únicamente las palabras “¡Pandemia! ¡Muertes! ¡Aislamiento!” fundiendo en mi familia y en mi un pánico que al fin y al cabo era colectivo nacionalmente.

Almorcé, y me dispuse a dormir hasta que el sol se oscureció, al fin y al cabo, ya sabía lo que probablemente esto depararía en mi país con tan poco nivel de conciencia.

8:00 p.m. - 3:00 a.m.: en este lapso decidí no realizar aún mis deberes escolares del lunes 16 de marzo, debido a que estaba más que claro el panorama a seguir, mi familia y yo no estábamos preocupadas por si nos íbamos a quedar encerradas, estresadas por esta nueva forma de vida, al contrario, decidimos cuidarnos y amarnos mucho más y gracias a que nunca he sido una persona súper social, de fiestas, de fotos, de salir a hacer deporte y mucho menos de sentirme plenamente feliz en la calle, me sentí súper con el inicio de la cuarentena ya que podía reinventarme en mi hogar, tenía tiempo real junto a mi familia, los deberes escolares comenzaron a ser más razonables y pude mejorar mi insomnio y reducir mi nivel de estrés porque me exigía demasiado académicamente y como vivía cansada, no tomaba tiempo para mi y mi familia.

Aunque me duele esta situación de pandemia y me preocupa tanto que a veces pienso que soy de cuidado excesivo, considero que la cura es amar a Dios o a la

deidad en la que se crea, fortalecer nuestro sistema inmunológico, ser feliz, y así, si este virus que cabe aclarar no es mortal llegase a nuestros cuerpos, no tendríamos la necesidad de estar en un hospital, y las personas que se recuperan en casa me dan esa luz de esperanza y mitigan el horror que influyen las noticias.

Domingo, mayo 10 de 2020. Medios de la pandemia. Hoy fue el día de la madre en mi país, Colombia, este día es uno de los que recuerdo con suma nostalgia, puedo afirmar que fue uno de los días en los que salí de mi rutina en la pandemia, permítanme contarles a grandes rasgos: Al iniciar el día, todo fue convencional en mi familia, sin embargo, a eso de las 12:00 p.m., mi madre recibió una hermosa ancha de parte de mi hermana mayor, no tienen una idea de lo hermosa que se veía sonriendo, vivo y estoy enamorada de esa sonrisa que no tiene precio... Más tarde, continuaron las sorpresas: ¡Hora de almorzar! Mi hermana había enviado almuerzos de un restaurante exquisito, "barriga llena, familia y corazón contento" dijimos al unísono mientras reíamos de dicha ocurrencia.

16:00 p.m. - 22:00 p.m.: a esta hora estábamos mi hermana, mi madre y yo súper arregladas porque teníamos todas las familias una reunión virtual, conjugando entonces a Bogotá, Medellín, España, Segovia, Guarne, La Unión, Cartagena y demás en una video llamada sincrónica, déjenme decirles que fue grandioso el estar esas dos horas hablando, compartiendo risas, comiendo y contando anécdotas del cómo sobrellevábamos la cuarentena en las diferentes regiones todos y cada uno de los miembros de nuestra familia. Va llegando el atardecer y recibimos la visita de mi novio, el cual trae un obsequio a mi madre y me saca una sonrisa con 12 cartas pre aniversario, luego de esto, lo despedimos, cenamos, y fuimos a dormir las tres entre historias y ocurrencias del día, fue uno de esos días en los que respiras magia.

Domingo, agosto 02 de 2020. Este día tuve por fin mi

primera salida en lo que iba de la pandemia, ¡Tenía ortodoncia! Y si, suena súper exorbitante, pero la verdad es que ya llevaba como 5 meses sin pisar la calle, entonces me era algo sumamente emocionante, así que demos de corrido a esta aventura: me desperté junto a mi hermana y ambas nos preparamos, y subimos al auto de mi padre quien vino por nosotras para llevarnos a la cita en Marinilla, sí, ese era prácticamente el primer momento de contacto familiar con nuestro progenitor.

Todo el camino estaba completamente anonadada observando la naturaleza, civilización, animales, autos, puedo jurarles que me sentía en una película, ¿Y adivinen qué? Mi padre y hermana también se hallaban en un estado de impresión total viendo lo perpleja que permanecía viendo a través de la ventanilla. Para no extenderme mucho, fue una tarde de padre e hijas espectacular.

Septiembre 26 - septiembre 29 de 2020. En realidad en la cuarentena nos hemos llevado muy bien en familia, el encierro nunca nos ha afectado, realmente la vida y situación sigue igual, el estudio nos gusta más virtual, en fin, no hay mucho que lamentar o contar respecto a la pandemia, lo importante es que seguimos con salud, esa es la grata situación de tener a una familia que no es de salir mucho, a no ser que sean viajes, obviamente, eso es lo único que hemos añorado.

El 26 le celebramos el cumpleaños número 18 a mi hermana, fue un día muy bello, y hoy, terminando de redactar estas anécdotas algo trascendentales, estoy cumpliendo ya 16 años, y no les mentiré, siento que en este año he desperdiciado bastante mi vida, pero al mismo tiempo, me hallé a mi misma, conocí quienes me amaban y quienes no, y descubrí que pese a mis ataques de ansiedad, soy una gran chica y tengo mucho potencial a nivel esotérico, lo cual es lo que me ha ayudado a ser una fuente de luz y amor en mi familia, espero que la presencialidad escolar no acontezca pronto, porque así, encerrada, estoy teniendo mi propio aprendizaje, en mi

ambiente, y estoy tan encontrada conmigo misma, que solo deseo que el mundo aprenda a reaccionar con amor y luz frente a esta situación, y dejemos de basarnos en lo material y social, ¡Abrazos de luz!

CRÓNICA 2

“EL VIRUS: UN GOLPE PARA EL MUNDO”

En esta crónica Estefanía Gaviria Calderón y Katterem Manuela Ríos Peláez; nos muestran su percepción colectiva de esta pandemia... ratificando en este trabajo su amistad y su competente complicidad en las buenas y en las malas... leamos sus experiencias.

ESTEFANÍA GAVIRIA CALDERÓN

KATTEREM MANUELA RÍOS PELÁEZ 10º 1

Marzo, 2020

Una mañana como cualquier otra, nos levantamos a las 5:00 a.m. con pocas expectativas ya que nos encontrábamos apuradas por tanto trabajo, pues ya era una costumbre para ambas; habíamos que al llegar al colegio nos encontraríamos con muchas más responsabilidades. Al reunirnos de camino al colegio compartíamos nuestras anécdotas de fin de semana, de lo maravilloso que era descansar un poco de las aulas de clase, como ya era habitual todos nuestros compañeros se encontraban allí, ya que nuestros docentes son un poco exigentes con los horarios y la puntualidad, las clases se nos volvían eternas y más cuando se trataban de aquellos bloques infinitos, pues solo pensábamos en cómo se podía despejar X de Y.

Un poco desesperadas nos encontrábamos en aquellos asientos esperando con ansias el descanso ya que era el único momento en el cual veíamos a todos nuestros amigos; aunque había momentos en los cuales nos encontrábamos muy agotadas y preferíamos quedarnos en aquel vacío salón acostadas en el suelo y con nuestros morrales simulando una almohada, esperando con temor a ser descubiertas por alguno de nuestros docentes, ya que estos nos retiraban del aula de clases.

Poco tiempo después nos encontrábamos juntas mientras veíamos publicaciones en las redes sociales sobre un virus que había surgido en China, ambas empezamos a comentar “¿Te imaginas si llegara a nuestro país?”, “Pues claro que no”, decía una de nosotras, China está muy lejos, además China es uno de los países más avanzado que hay y además ya encontrarán una forma de salir de aquella enfermedad.

Así como transcurrían los días nos dábamos cuenta de que aquel pequeño brote se estaba esparciendo por todo Asia, un poco impactadas por aquella noticia, la idea de que llegara a nuestro país se hacía cada vez más real, las noticias de día a día solo comentaban aquel virus, el cual era un poco parecido a la neumonía, pero más letal, porque esto atacaba directamente a los pulmones dejando a las personas sin respirar.

Nuestros amigos pensaban en cómo sería este virus en Colombia, es más se reían un poco comparándolo con otras enfermedades y asociándolos con la mala atención hospitalaria “solo te darán un paracetamol y te mandan de nuevo a casa” decían entre risas, ya que se trata de una gran verdad, de pronto mi compañera y yo estábamos tocando este tema con relación al colegio, que tal si llegaran a suspender las clases o si no podíamos volver al colegio nunca más; esta idea nos hacía muy feliz, no habrían tareas y menos, volver a ver esa gente odiosa.

Transcurría el tiempo y ya se empezaban a ver más y más casos en Asia, Europa y demás continentes, nuestras familias estaban asustadas, rogaban y pedían a Dios que esto no nos afectara, que los demás países salieran de aquella crisis.

Todos en el colegio comentaban de esto ya que se había reconocido al fin como una pandemia mundial, todos estaban asustados por esto. Después se dio la noticia que en Colombia había llegado el primer caso de Coronavirus, su nombre actual; empezaron las medidas de

protección, así fue cuando nos comunicaron que no volveríamos a clase por unos cuantos meses, esta noticia nos alegró demasiado ¡Wow unos días sin clase, que emoción!, pero lo que no sabíamos es que poco después nos sentíamos abrumados por no poder salir de casa, estar encerrados no era la mejor opción.

Las primeras semanas cada una hizo cosas para distraerse, empezamos hacer yoga o ejercicios, dibujos, aprender a tocar guitarra y demás, en unos tres meses esto era divertido, pero a medida que la cuarentena se alargaba esto ya dejaba de ser emocionante para convertirse en monótono, ya era una rutina diaria el despertar, desayunar, bañarse y hacer cualquier juego por medio de los celulares, cada día nos comunicábamos diciendo “era mejor ir al colegio, al menos podíamos salir y compartir más”.

Pero claro que esta pandemia tuvo puntos positivos, ya que nos unió más con nuestras familias para conocer cada miembro, empezamos hablar de nuestras familias y de lo poco que las conocíamos, empezamos a organizar planes para cuando esto acabara ya que teníamos la esperanza de que fuera pronto.

Cada día lo sentíamos más largo que el anterior, ya ninguna de las dos tenía ánimos para realizar juegos, así que solo nos acostábamos en nuestras camas para ver series y películas, admirado cada serie, filme o algún corto animado se nos ocurriese. Reiterábamos en aquello que ya habíamos visto, y establecíamos largas conversaciones sobre todo lo que había ocurrido, pero ya nada nos satisfacía; pasamos de estar horas y horas viendo redes sociales y a la mayoría de publicaciones que mostraban eran sobre el covid-19.

Aunque esto era algo nuevo para nosotras, no podíamos hacer nada al respecto, todo nos aburría, además no podíamos tener contacto físico y menos con aquellas personas que extrañábamos y que veíamos muy a menudo como nuestros compañeros, amigos,

entrenadores y profesores lo cual es muy sorprendente el como ellos te pueden hacer falta y aquellas personas que no conocíamos también hacía falta.

De repente la pandemia comenzó a crecer y a cobrar muchas más muertes alrededor del mundo, haciendo que esta, se alargara aún más. Esto se volvía más que tedioso, pues las diferencias salían a flote causando problemas y malos entendidos, ya en serio queríamos volver al colegio para tan solo salir un rato.

Ya pasado un muy largo tiempo anunciaron que se podía salir a la calle con protección y una buena responsabilidad, fue el momento más emocionante de nuestra existencia, así que ambas planeamos para salir un rato a caminar, así fue, luego el gran día donde por fin volveríamos a salir después de 4 meses, fue increíble cada minuto de ese día, nos caímos, nos reímos, la pasamos fenomenal.

Claro está que también empezamos a estudiar virtual, al principio esto fue genial y un poco difícil, pero a medida que iniciaba cada clase se volvía mucho más cansador, esa idea de madrugar no estaba muy buena, pero aún así le metíamos ganas a cada clase o tarea, nos comunicábamos mucho con los docentes ya que estos nos explicaban como eran las guías y como debíamos entregarlas; sin embargo no era lo mismo ya que se nos olvidaba entregarlas, también se siente muy diferente ya que uno iba hasta su puesto para preguntarle o simplemente que nos explicara nuevamente sobre aquellos, o puntos en los cuales no teníamos mucha claridad; ahora aprendimos a valorar más el tiempo de clases presenciales puesto que las tareas nos invaden todo el tiempo, nos dejan con muy poco tiempo para estar en otras actividades, aparte de esto provoque que el interés se vaya perdiendo en cada área, ya que no nos motivan más a prácticas dinámicas y demás.

En nuestro tiempo libre, si es que teníamos tiempo libre, nos atrevimos aprender cosas que jamás imaginamos,

que haríamos, aprendimos recetas nuevas sin saber muy bien cómo se preparaba, mejor dicho, a inventar nuevas recetas, también hacíamos el aseo de nuestro hogar más a menudo, ya que todos estábamos en casa, por lo tanto se ensuciaba más, aunque de vez en cuando sacábamos alguna que otra excusa para no hacer los quehaceres.

Fue difícil adaptarnos a este nuevo estilo de vida, por así decirlo y a pesar de estar resguardados de la sociedad nos reinventamos a nosotras mismas dando a luz a nuevas personalidades, pues intentábamos aplicar aquello que ya habíamos aprendido, ya que era innegable que alguna de estas cosas no nos saliera bien, siendo así la cuarentena una “oportunidad” de encontrarnos con nosotras mismas, aprender sobre todo lo que nos rodea y aprovechar al máximo todo y más que nada valorar, y gracias a todo esto podemos ser personas que alguna vez imaginamos ser.

CRÓNICA 3

“LOS TIEMPOS DIFÍCILES”

Encontramos en esta crónica, el sentir de un joven que aún en los tiempos difíciles, es capaz de ver la oportunidad, la luz del optimismo y la posibilidad de salir fortalecidos de esta pandemia.

JHON SEBASTIÁN RAMÍREZ HERNÁNDEZ 10º 1

Nadie sabía que ese viernes 28 de marzo iba a ser el último día para nosotros los estudiantes y los profesores que íbamos a compartir y pasarla bueno en el salón de clase, nadie estaba consciente de que ese día iba hacer muy triste para todos, desde ese día todo el mundo empezó a cambiar, pararon los estudios, los gobiernos perdieron el control, se paró el mundo entero y nadie sabía qué hacer, mucha gente se quedó sin trabajo porque su vivir eran los clientes y como no se podía abrir, todas las personas que tenían negocios los tuvieron que cerrar.

En lo personal ha sido una situación muy complicada ya que después de un tiempo me hacía falta los compañeros y profesores, me hacía falta entrenar, me hacía falta el salón de clase, y extrañaba muchas cosas más, pero como el ser humano tiene la capacidad de adaptarse tenemos que ser fuertes y aceptar la situación que estamos viviendo. Tenemos que adaptarnos a los cambios que se nos han presentado y cambiar la mentalidad para afrontar esta situación.

Mi familia y yo hemos estado más unidos y compartiendo más, ya que tenemos el tiempo para hacerlo, aunque este encierro de una u otra forma nos afecta no podemos dejar que la tristeza nos invada, tenemos que sacarle provecho a lo que está pasando, por ejemplo leer un libro, aprender una receta, estudiar idiomas, hacer actividad física, hacer lo posible para que el miedo no nos afecte nuestra mente; en estos tiempos de pandemia, tenemos que aceptar que

hay gente muriendo cada día a causa de este virus y la idea es ser fuertes para que estas malas noticias no nos afecten, antes al contrario, con estas noticias tener en mente que nos tenemos que cuidar y cuidar a nuestras familias y pensar en cosas positivas como que todo va pasar y tener la fe y esperanza de que todo mejorará y este episodio de nuestras vida quedará en el pasado.

Las familias han quedado tristes por la pérdida de sus familiares o amigos, pero hay que entender que en la vida se presentan dificultades y que hay que pasar por eso para poder ser más fuertes y que nada nos derribe. Aunque esta pandemia nos ha negado muchas cosas hemos aprendido a ser fuertes y a ganarnos la vida a pesar de las adversidades que se nos han presentado.

A principios de la pandemia todo el mundo encerrado sin hacer nada, trabajando desde sus casas y entrenando desde sus casas, porque también hay que mantenerse en forma a pesar del encierro, al principio estábamos desesperados porque nos tomamos muy en serio el covid-19 y veíamos en las noticias las muertes y los contagios y las desdichas que este virus ha causado; los primeros meses estábamos juiciosos estando encerrados, las familias que tenían negocios no sabían que hacer, no sabían si incumplir la ley o simplemente dejar que sus negocios estuviesen cerrados a pesar de saber que hay una familia que mantener y cuidar.

Después de los primeros meses pudimos apreciar que el gobierno autorizó reabrir estos negocios porque sabían que habían familias que su vivir era esa tienda o esa barbería, peluquería, chatarrería o lo que fuera que generara ingresos, el gobierno autorizó sólo algunos negocios y creo que aunque dijeron que sólo algunos negocios se pudieran abrir, la gente no hizo caso a esta observación porque no todos tienen las mismas necesidades, y creo que esto estuvo bien porque la economía empezó a descender y todo mundo necesitaba comer y darle de comer a sus hijos o a sus padres o a sus hermanos... todos tienen necesidades diferentes.

Después de esto, el covid-19 tomó muchas fuerzas porque era noticia global y porque este virus en los países estaba acabando con todo, pero aunque este virus tomó fuerzas. nosotros los seres humanos también tomamos fuerzas para decir que no era justo que un virus acabara con nuestras vidas en tan poco tiempo, puede que familias hayan tardado años en construir un negocio, y que por culpa de un virus todo se derrumbe, estas familias se llenaron de rabia e impotencia porque no sabían cómo comer y cómo darle de comer a sus allegados.

Después de este capítulo, llegaron más problemas al mundo como: guerras entre países, explosiones, asesinatos y muchas más cosas, pero aunque esto pasara, a nosotros los humanos no se nos volverán un problema porque esas cosas ya eran cosa normal del mundo actual, seguimos trabajando y luchando para volver a una normalidad anormal.

El gobierno al ver que nadie estaba cumpliendo con el aislamiento decidieron poner una ley que decía 'aislamiento selectivo' esto significaría que cada uno miraría si se infectaba en la calle o seguía cumpliendo con las normas de seguridad, la economía tomó fuerzas aunque no fuera lo mismo por las secuelas que dejó este virus, todo volvió a una normalidad anormal, porque todos ya podemos salir pero con tapabocas y eso no se ve, ni se siente nada bien.

En mi opinión, este ha sido un año difícil para todos porque este virus ha dejado a familias incompletas y ha dejado vacíos en este mundo, aunque haya dejado este mundo vuelto nada, hemos aprendido a valorar más las personas que nos rodean y que tenemos al lado.

Aunque la gente diga que fue un año perdido, para mí no lo fue porque hemos aprendido a confiar en el otro, hemos aprendido a valorar más las cosas que no creíamos importantes, hemos aprendido a entender la importancia de un médico, hemos aprendido a que la vida

es difícil y que en cualquier momento podemos perderlo todo y lo más importante, aprendimos a estar siempre preparados para una situación difícil.

CRÓNICA 4

“UNA NUEVA OPORTUNIDAD”

ALEJANDRO SÁNCHEZ SOSA 10º 1, nos muestra en su crónica, toda una experiencia de familia, cómo hicieron de la pandemia un espacio para crecer, para el encuentro y realización de cada uno... sus sueños de gran deportista no se aplazaron, perseveró en ellos aún en el encierro... Adentrémonos en su experiencia...

Marzo11 de 2020

En este momento todo comenzó. Mis primeras impresiones fueron de felicidad (pero estaba muy equivocado), pues me llegué a sentir muy estresado y saturado de tantas obligaciones del colegio y pensaba que la cuarentena no iba a pasar de una semana. Me dije a mi mismo : “que bueno un tiempo de descanso”.

Yo sin saber la gravedad del asunto, me levanté al otro día muy feliz; me dio curiosidad de ver qué estaba pasando y decidí ver las noticias (en ese momento me di cuenta de la gravedad del asunto). Cuando veo un comunicado del Presidente que dice: debemos quedarnos en nuestras casas y debemos empezar a tomar precauciones y sobre todo tener mucho auto cuidado.

A partir de aquel momento comencé a preocuparme, aún más cuando me llegó un mensaje del equipo del fútbol, que decía: “muchachos, hasta nuevo aviso, se cancelan los entrenamientos y todo tipo de competencia”. Al leer esto, me sentí muy triste, pues el fútbol es lo que más amo hacer, y pensar que no iba a poder practicarlo, me dolía muchísimo.

Mi familia comenzó a tomar muchas más precauciones, y hablamos, y acordamos que íbamos a tomar todo esto de una manera positiva, que todo pasa por algo y que en todo hay una oportunidad para salir adelante.

TRANSCURSO DE LA CUARENTENA.

Marzo 11 a septiembre 1° de 2020

Al principio de la cuarentena todo fue muy difícil de asumir, pues fue algo que nadie esperaba que fuera a pasar. Cosas como estudiar presencialmente, salir, viajar, entrenar, se cancelaron por completo gracias a esta pandemia, en pocas palabras, todas las actividades que estábamos acostumbrados a realizar.

Los primeros días en mi hogar se buscaban estrategias para hacer más amena la cuarentena; primero que todo estuvimos hablando, que a pesar de todo debíamos estar unidos y más fuertes que nunca, que trataríamos de asimilar esta pandemia de una forma positiva, en la pudiéramos trazarnos nuevos retos y metas. Y así fue que nos unimos muchísimo como familia y todo lo realizábamos juntos; actividades como: jugar, rezar, cocinar; en pocas palabras, todo lo hacíamos en unidad; sólo por eso, yo no llamaría esta pandemia, algo malo, sino algo que sucedió para fortalecer y unir más a las familias, y sobre todo para buscar nuevas oportunidades.

Sí había algo en lo que eran muy estrictos en mi hogar, y eso era el autocuidado y las medidas preventivas que había que tomar. Nos lavábamos las manos prácticamente cada 30 minutos, usábamos alcohol y antibacterial muy seguido, pero sobre todo no podía faltar el tapabocas, el cual se volvía un poco estresante, pero igual sabíamos que todo era para nuestro propio bien y por el cuidado de los demás.

Los primeros 4 meses (marzo / abril / mayo / junio)

Tanto mi hermana, mi abuela y yo, no salimos para nada, no vimos la luz del sol durante ese lapso de tiempo; mis padres se encargaban de realizar las salidas, teniendo en cuenta las medidas tomadas por la alcaldía, como lo era el pico y cédula.

Durante estos cuatro meses, en cuanto a lo deportivo, no paré , todos los días sin excepción alguna, entrenaba hasta 3 veces por día, ya que venia acostumbrado a un ritmo de alta intensidad; muchas veces entrenaba con mis padres y con mi hermana, a los cuales también les ha gustado mucho hacer ejercicio.

Disfrutábamos mucho el tiempo que pasábamos en familia, realizábamos figuras con palitos de paleta, pintábamos, realizábamos actividades; y en cuanto a las comidas todos ayudábamos a hacerlas.

Cuando llegó julio el gobierno permitió que los jóvenes y las personas de 70 años o más, pudieran salir 30 minutos diarios, 3 veces a la semana, mis padres pensaron muy bien qué decisión tomar frente a esto, y nos permitieron salir; eran muy estrictos en cuanto al cuidado, cuando salíamos, nos hacían quitar los zapatos afuera e inmediatamente y teníamos que bañarnos.

En cuanto al estudio, comenzaron a enviar guías pedagógicas y se estaban mirando las opciones de comenzar clases virtuales... al principio, estas guías eran muy buenas porque las enviaban entre 1 y 2, pero luego nos comenzaron a enviar muchísimas más, tanto así, que el tiempo con mis padres se comenzó a disminuir, debido a la saturación, que teníamos tanto mi hermana como yo; pero entre todos tomamos esta situación de la mejor manera, contábamos con el apoyo de nuestros padres.

A finales de julio, comenzamos las clases virtuales, lo cual fue una gran herramienta para el aprendizaje.

En agosto, las salidas se comenzaron a normalizar mucho más. Mi familia y yo tomamos la decisión de salir a trotar en las mañanas a los espacios abiertos; comenzamos a visitar a nuestros familiares y volvimos a reabrir el negocio... El estudio siguió igual, y poco a poco, todo se ha ido normalizando.

FIN DE LA CUARENTENA

Septiembre 1° de 2020

El gobierno tomó la decisión de reabrir la economía y levantar la cuarentena... Las primeras impresiones que tuve, fueron de felicidad, pues fue mucho el tiempo que nos tocó estar encerrados.

Poco a poco se comenzaron a ir abriendo todos los lugares, reabrieron las canchas (aunque con estrictos protocolos). Las fronteras también fueron abiertas, y toda la economía de igual forma.

Mis padres dicen, que ya nos toca aprender a convivir con el virus y que es responsabilidad de cada uno de cuidarse y cuidar a los demás. Aunque ya no hay cuarentena, aún está el virus covid -19 activo y debemos ser conscientes de eso. En familia, todos nos cuidamos, y gracias a Dios, todos estamos bien.

ESTO AÚN NO ACABA, DEBEMOS CUIDARNOS...

CRÓNICA 5

“CONCIENCIA DE UNA PANDEMIA”

La percepción seria y con toda la responsabilidad social que exige una pandemia, se ve reflejada en la siguiente Crónica, donde hay una visión sensible de lo que acontece a la humanidad, al amigo, al familiar, al cercano y también al lejano; este es el sentir de:

MARÍA CELESTE CARDONA GALLO 10º 2

Hablando desde la perspectiva que ha tenido el ser humano referente al coronavirus podemos empezar a hablar desde diciembre del año pasado, 2019. Año en el cual las personas no estarían ni cerca de pensar e imaginar que esta situación se podría presentar y afectar la vida de millones de personas desde todos los ámbitos y puntos de vista posible.

Muchas personas cuando en diciembre del año pasado momento donde la noticia de este nuevo virus, Covid 19, estaba siendo conocida mundialmente de manera rápida e impactante, decidió tomarlo de una manera no tan preocupante, pues el virus en China para ese entonces no era un peligro inminente en países tan lejanos como lo podrían ser los de Sur América; incluso, al no conocer la gravedad de este virus en países cercanos no le dieron mucha importancia hasta el momento en el que este dejó de ser una epidemia y se convirtió en una pandemia, afectando la vida de millones de personas y llevándose consigo múltiples vidas en todas partes del mundo.

Es un hecho que el coronavirus ha afectado a la humanidad en grandes escalas desde todos los ámbitos como lo son: la salud, el social, el económico, el político, etc., empezando todo desde los primeros meses de este año 2020, donde empezamos a ver apariciones de este virus en otras partes del mundo distintas a China y ya presente en cada continente, para ir tomando país por país de manera rápida y desbordada, siendo el mes de

de marzo en el cual todo se descontrolaba y la situación que llevaba viviendo por meses China ahora se veía a nivel mundial, preocupando y perjudicando a todos de distintas maneras.

Siendo un virus con un grado de contagio tan grande más allá de su gravedad y mortalidad llevó a ocasionar el pánico de las personas y debido a su rápido contagio provocó que las personas en todas partes del mundo entraran a una cuarentena estricta, la cual tenía el fin de reducir estos contagios desbordados y poder controlar el virus, por lo menos, hasta tener más conocimiento de este, pero sin importar estas medidas adoptadas, el virus seguía infectando a miles de personas y llevando miles de muertes, cada día, cada semana y cada mes el número de muertes y contagios aumentaban de manera desbordante a pesar de las medidas adoptadas.

Las personas seguían saliendo sin mucho consentimiento; pero, cómo juzgar a personas que podían aguantar unos días o semanas sin trabajo con sus ahorros, o cómo juzgar a esas personas que viven de lo que ganan diario, cuando llevamos meses en cuarentena. Es evidente que muchas personas salían por la inconsciencia y desconocimiento sobre el virus, un acto más que imprudente y a pesar de todas las consecuencias que salir sin el permiso y justificación tenían las personas estas hacían caso omiso.

Hasta el día de hoy con más de medio año de preocupación por este virus y 4 meses los cuales han sido los peores para muchas personas desde el ámbito económico; sin mencionar los problemas que tienen o tenían las familias antes de este, esas familias en las cuales no hay mucho respeto y se presentan casos de abuso y de agresión, los cuales aumentaron de manera preocupante durante esta cuarentena y a pesar de esto y de todas las medidas, contagios y muertes que hemos presentado hasta el momento, lo único que tenemos es especulaciones de que pasará en los próximos meses, esperando una vacuna o una cura que pueda combatir a

este virus y poder ayudar a la humanidad a recuperar la “normalidad” en la que vivíamos.

Ya han pasado 7 meses desde que inició la cuarentena en marzo y si bien ya no hay más cuarentena, podemos ver que lo que conocíamos como normalidad aún no ha vuelto.

Es septiembre y apenas llevamos un mes sin cuarentena total, podemos salir sin restricciones de horario o sin restricciones de edad, género o pico y cédula, sin embargo aún utilizamos tapabocas incluso para ir a la tienda, los espacios públicos que frecuentábamos ya no son los mismos, los locales tienen un límite de personas dentro del local, los gimnasios tienen un límite de personas y tiempo, junto con un estricto protocolo de bioseguridad y limpieza en estos, los deportes aún no han iniciado en su totalidad, los primeros en iniciar fueron aquellos deportes individuales, los deportes de conjunto apenas han iniciado en lugares con bajo contagio; vemos protocolos de seguridad por todos lados, como el gel antibacterial y alcohol para entrar a un negocio, la distancia y las largas filas que se hacen en estos, los colegios y universidades aún no abren sus puertas.

La crisis y el cambio es evidente, aún después de tantos meses y la finalización de la cuarentena el desempleo sigue siendo un problema, millones de personas han perdido sus trabajos y muy pocas han logrado conseguir otro en estos tiempos de crisis, muchas familias se han visto de muchas maneras afectadas, no solo económicamente, pues hasta la fecha de hoy los contagios y las muertes han sido de gran magnitud, todos hemos tenido un familiar, un vecino, un amigo, un compañero o conocido que ha sido contagiado o en el peor de los casos ha muerto.

Muchas personas se han visto afectadas emocionalmente, muchas personas pasaron meses separadas de sus familias, incluso hasta el día de hoy muchas personas no se han podido reencontrar con sus

familias; el agotamiento mental que genera estar demasiado tiempo aislado en su hogar con contacto con muy pocas personas o ninguna es demasiado notorio, el tener un cambio tan drástico e inmediato de una rutina o estilo de vida donde el no cumplir todas las reglas y protocolos que fueron impuestos de manera inmediata no era una opción, el ver a un familiar o amigo sufrir porque han sido contagiados y pensar y esperar a que estos se recuperen ilesos de este virus son pensamientos que probablemente torturaron a la mayoría de personas.

Ya estamos finalizando septiembre, estamos a pocos meses de cumplir con un año donde todo empezó sin previo aviso afectando a cada ser humano de manera diferente, aún luchamos por la búsqueda de esa vacuna; ya han salido algunas, las cuales ya han tenido su fase de prueba en los humanos e incluso cada país ha visto cual de estas es su mejor opción para comprarlas; sin embargo, en Colombia aún esperamos por la decisión de cuál vacuna será que la que se comprará, aún así esto sigue siendo un estado de prueba, no sabemos qué es lo que va a pasar en el futuro, cómo evolucionen las cosas después de todos estos cambios o el cómo avance la sociedad y el efecto que este virus ha dejado, no sabemos si las vacunas serán el fin de esta pandemia y esta crisis que ha traído consigo.

Especulaciones y teorías acerca del virus hay demasiadas y todas las pensadas, pero en realidad aún no sabemos si alguna de todas puede ser verdad, el echarle la culpa a una persona o entidad es demasiado complejo y en realidad, aunque fuera así, la verdad es que esta pandemia atrapó de una manera inesperada a todos e igualmente todos han contribuido de cierta manera a que esta haya tenido las repercusiones que conocemos; pues si bien no podíamos conocer que todo esto iba a suceder, somos los únicos culpables de que haya empeorado, somos culpables por la inconsciencia que se tuvo como seres humanos referente a este virus, al principio todo parecía un chiste, una broma de pasillo o incluso cuando empezó la cuarentena, eran unas

vacaciones, un descanso de esa rutina que todos teníamos, como el trabajo o estudio o cualquier rutina que tuvieran, que aunque eran agotadoras, al día de hoy es lo que más extrañamos, a lo que más anhelamos volver, esa normalidad rutinaria que suele ser tediosa y exhaustiva ahora es lo que más queremos recuperar.

Aún es un misterio el cómo va a terminar todo o si va a terminar, si será de manera positiva o negativa, si en verdad estamos terminando todo o si este es solo el inicio y tal vez estas serán incógnitas por bastante tiempo, tal vez no, pero como humanos lo único que podemos hacer hasta el momento es esperar y ver como avanza todo, ayudándonos entre sí y tomando más conciencia y conocimiento sobre todo lo que hemos vivido, algo tendremos que aprender de todo esto que hemos vivido hasta el día de hoy y aunque haya sido de manera forzada, inesperada y repentina, aunque haya traído mucho dolor, la mejor de manera que podemos afrontar esto es de manera responsable y consciente aspirando volver a la “normalidad” pero esta vez diferente, de una manera más responsable y prudente.

CRÓNICA 6

“MI FAMILIA EN PANDEMIA”

Esta crónica tiene el objetivo de dar a conocer nuestra perspectiva, con respecto a lo que se ha vivido en nuestras familias en este aislamiento, por causa de la pandemia del covid-19, tanto a nivel emocional, social y económico. Será relatado desde el mes de marzo hasta el mes de septiembre en un orden cronológico de seis meses.

SHAHIRA ESTEFANÍA MÁRQUEZ GARCÍA y FELIPE SERNA GUIRÁL 10.2

Todo empezó un 22 de marzo de este mismo año 2020. Un típico domingo en casa junto con nuestras familias, hasta que en las noticias se empieza a circular la información de que tendríamos que empezar cuarentena obligatoria a partir del día siguiente.

Muchos ya teníamos el presentimiento de que algo como eso podía pasar, ya que se escuchaba, como en muchos países en el continente asiático y europeo empezaban a aplicar el aislamiento obligatorio entre las personas y cuarentena en casa, pero, ignorantes de lo inevitable, no creíamos que algo como esto nos podía llegar a pasar, alegando que son solo rumores o cosas banales.

Pero nos pasó, la orden se hizo saber y ahora debía hacerse cumplir. No podíamos ir a clases, no podíamos salir a menos que fuera estrictamente necesario, nuestros padres se les fue prohibido ir a sus trabajos durante un tiempo, al igual que entre otras cosas que ameritaba una salida de la casa.

El primer mes fue el de abril, ya que en marzo solo nos encerraron en la última semana. Abril fue considerado “el mes de prueba”, en donde debíamos adaptarnos a la convivencia familiar que, por más que antes se conviviera, no era las veinticuatro horas del día los siete

días de la semana, como tocó en ese tiempo. Aprendimos a entendernos entre nosotros y el vínculo de confianza se fue incrementando.

Lastimosamente, no todas las familias lo pasaron igual. Unos preferían estar en cualquier lugar que en sus hogares, antes que tener que entablar una conversación con los otros miembros del lugar, otros vivían en un constante desentendimiento los unos con otros, lo que generaba discusiones y peleas; y otros simplemente no sentían empatía o tolerancia en la situación y se descargaban con los miembros de sus hogares.

Abril, nos dio a las familias la oportunidad de salir de nuestras casas bajo un horario de pico y cédula, para la compra de comida u objetos de necesidad básica. Debido a la crisis económica que muchos atravesaban, este horario también sirvió para que volvieran a sus trabajos de manera intermitente. El final de este mes trajo consigo la noticia de una vuelta a clases de manera virtual, a través de guías pedagógicas.

El segundo mes fue el de mayo, y con él llegó la escapatoria justificada de muchos, a esa realidad rutinaria que se empezó a vivir en ese primer mes, a través de las tareas. Muchos recibían ayuda de sus familiares, como también otros decidían hacerlas por su cuenta.

En general, cada uno buscaba las maneras de salir de la rutina, ya sea alguna tarde/noche jugar algo tipo de juego de mesa que los mantuviera entretenidos, o bien hacer alguna actividad física en el hogar, o simplemente contribuir en la elaboración de las comidas diarias.

Pero, aún así, para muchos se seguía sintiendo incómodo, o en ocasiones agobiante la situación de encierro obligatorio. Varios aprovecharon a insultar psicológicamente a otros a través de medios virtuales, provocando que se empezaran a aislar aún más de la sociedad, dejando de informarse o estar pendientes a las

redes sociales.

Se sentía abrumador entrar a cualquier red social y encontrar: tantos casos de violencia doméstica; los números de muertes ocasionadas por el coronavirus aumentaban cada día; catástrofes naturales que salían en un dos por tres; suicidios ocasionados por el aislamiento y/o por rechazo a alguien perteneciente a la comunidad LGBT+.

Empezamos a ser aún más consciente de la falta de humanidad que reina en el mundo, de la falta de empatía, de saber que el mundo necesitaba un descanso urgente como el que se le empezó a dar con ese aislamiento obligatorio. Pero aún más importante, empezamos a ser conscientes de los ausentes que muchas veces estamos de nuestras propias familias y amigos, cuando se supone que vivimos en el mismo techo y/o convivimos diariamente con ellos. Como ignorábamos ciertos detalles, que ahora explican muchas cosas o simplemente aportan un dato a la personalidad del otro.

El tercer mes fue junio, en el cual empezó a subir el pico y además el miedo por este virus pues, además de los poco conocidos síntomas, empezaban a salir en forma masiva las noticias falsas sobre este virus; una de ellas, la más polémica, fue el tratamiento a base de dióxido de cloro que provocó intoxicaciones en su mayoría de personas con poco conocimiento tecnológico.

En esos momentos empezaban las protestas puesto que muchas personas viven de lo producido en el día y pocos contaban con la autorización para salir todos los días de la semana; también empezamos clase virtuales como primer intento a través de asesorías para algunas materias, esto nos mostró que las clases virtuales eran un hecho y a raíz de las quejas en los medios se sabía que tal método de enseñanza no estaba al alcance muchos profesores debido a que varios de ellos, tiempo atrás, se negaban a cualquier trabajo presentado de manera virtual y a sus pocos conocimientos en el manejo de

computadores.

En julio pasamos de ser uno de los países que mejor había manejado la pandemia a ser la burla internacional gracias a un día sin cobro de IVA, llamado en otros países "covid Friday". Luego de este día los casos se dispararon al punto de que Guarne, un pueblo de menos de 25.000 habitantes perdiera el rastro luego de estar varias semanas sin casos con un máximo de 3 personas infectadas.

Por otro lado, en Guarne empezó el uso y capacitación a profesores y alumnos de la plataforma Q10 que sería usada como método para entregar trabajos y realizar las reuniones de cada materia. También, a más de tres meses las personas necesitaban hacer actividad física, así que en Guarne las personas decidieron hacer ciclo montañismo y caminar por las zonas rurales que son muy extensas, una buena forma de salir de la rutina.

En Antioquia subieron los casos de manera alarmante, mostrándonos así que muchísimas personas habían perdido el miedo a la enfermedad pues era comprobado que la mayoría de víctimas fatales tenían antecedentes de salud como enfermedades pulmonares y obesidad.

Septiembre empezó con la noticia del fin de la cuarentena y poco tiempo después un gran escándalo por varias masacres en las que las víctimas fueron tratadas por los más radicales como terroristas y criminales, a pesar de ser en su mayoría jóvenes.

El país entero demostró una indignación por lo que podríamos llamar la gota que rebosó el vaso; dos policías agredieron a un hombre aparentemente abogado con taser hasta dejarlo casi inconsciente, luego de eso fue llevado al CAI donde murió. Luego de conocerse la noticia gran parte de la comunidad cercana al lugar de los hechos salió a manifestarse en contra del abuso de poder por parte de los policías, las protestas culminaron con la quema y vandalización de varios CAI en especial donde

murió el joven Javier Ordoñez además varios policías fueron atacados , luego de esto muchas personas se mostraron en contra del vandalismo, en redes sociales, a día de hoy se sigue debatiendo si el vandalismo fue justificado para atraer la atención del gobierno o solo fue con el propósito de causar desorden.

Ahora solo nos queda esperar como culminará este año. Seguir apoyándonos los unos a los otros, recordando siempre que, la familia no siempre es de sangre, sino aquellas personas que están con nosotros en nuestros mejores y peores momentos, sintiéndonos en casa solo porque ellos están con nosotros.

CRÓNICA 7

“PANDEMIA; ENEMIGO IMPERCEPTIBLE”

Nos presentan en esta crónica, la vivencia de un par de amigos, que ni en tiempos de pandemia se han alejado, por el contrario, se ha hecho necesario afianzar lazos, para sobrevivir al encierro, al tedio y la monotonía; y llegar a pensar en una luz de esperanza en medio de la pandemia.

SANTIAGO VANEGAS CÁRDENAS Y DAVID ALEJANDRO MORÓN ACACIO 10^º2

Muchos, de una u otra forma, se escapan de asuntos triviales, como sus tareas o responsabilidades. Pero nadie pudo escapar de esto; nadie se puede salvar de un enemigo imperceptible, que se esparció como el fuego. Y como pandemia, quedará grabado en la historia todo lo que le pasó al mundo, todo lo que nos pasa a nosotros.



Así estábamos, Santiago y yo, dos amigos en décimo grado a inicios de año, cuando apenas eran rumores el hecho de una pandemia, cuyo origen es en China, el tan nombrado coronavirus, y que, ciertamente, daba motivos para inquietar a más de uno. Sin embargo, en el mes de febrero, teníamos suficiente jaleo como para preocuparnos por algo más que no fuera el colegio y nuestras actividades. Trabajos, tareas, los cursos técnicos del colegio, la labor social para otros, quehaceres domésticos, etc. Fue un momento agradable, que no apreciamos hasta que lo perdimos.

A inicios de marzo, se dio a conocer (luego de la dramática expansión del virus en el continente asiático y europeo) que un infectado del dichoso virus, proveniente de Italia, cruzó nuestras fronteras nacionales. No estábamos listos para tal acontecimiento, pero tomamos la medida que otros países adoptaron: una cuarentena obligatoria nacional, impuesta el 11 de marzo.

Obviamente, el aislamiento preventivo obligatorio era por el bien de todos, pero la serie de hechos que se desataron gradualmente, fueron desastrosos; desempleo, hambre, tensión social y psicológica, el paro de todo un país y sus sectores económicos y culturales, mientras que el sector sanitario se empeñaba como nunca antes, y los encargados de la política comenzaban a alterarse, esperando y/o imponiendo medidas para la población de cada ciudad en el país.

Nosotros, que somos estudiantes, tuvimos vacaciones. Los colegios a nivel nacional detuvieron actividades, mientras que Santiago y yo, como muchos otros, intentábamos mantener la calma. “Santi”, por su parte, se lo tomó muy bien, cosa que tiene en común con David; ambos decidieron quedarse responsablemente en casa, viendo como cambiaba el mundo debido a la infección. Nosotros nos dedicamos a terminar cualquier trabajo escolar que tuviéramos pendiente, y luego a nuestras cosas (leer libros, practicar habilidades artísticas, y buscar alternativas para hacer el encierro más llevadero). Fue un período pacífico, y logramos mantenernos sanos; personalmente estábamos bien, y familiarmente también. Afortunadamente, ambos contamos con una familia estable, con una que otra discusión de vez en cuando, pero nunca algo que no fuese normal en una familia.

Comenzamos a sentirnos nerviosos alrededor del 27 de abril, debido a las clases. Comenzó el proceso escolar de la producción de guías (trabajos desde casa para terminar el primer período). También nos dieron la información de que no serían tres períodos escolares,

sino dos, lo cual nos provocó una conmoción instantánea, una idea que asimilamos al mismo tiempo que la escuchamos. Era comprensible, pero sobre todo necesario, pues teníamos que adaptarnos a los cambios que causaba la cuarentena. El desarrollo fue, como todo proceso, raro a la primera vez, pero a medida que comenzábamos a trabajar y a comunicarnos, buscando la manera de cumplir nuestro deber y aprender, nos familiarizamos con el concepto de virtualidad.



Así, llegó mayo, y con una gran cantidad de descontentos de la población, acompañados por la presión económica a nivel nacional, el 20 de mayo ya se hablaba de reactivación económica. Cabe resaltar que al inicio de todo, no cerraron todos los sectores económicos. Los supermercados y farmacias, fundamentales para la sostenibilidad de la población, siguieron en funcionamiento bajo estrictas medidas de bioseguridad, que pronto los demás sectores también adaptaron.

Gracias a estas reaperturas, la presión económica disminuyó, pero por el crecimiento de las cifras de contagiados, la cuarentena obligatoria siguió vigente.

Llegamos a junio, y en este punto, comenzábamos a sobrellevar el virus; la gente salía a las calles con medidas de distanciamiento e higiene, y habían varios sistemas de regulación para salir, como salir según el número de cédula de la persona. En nuestro municipio, Guarne, no había mucho movimiento respecto a los contagios, por lo que la situación era muy tranquila. No obstante, el 19 de junio todo el país se estremeció, debido

a que ese fue el primer día sin IVA a nivel nacional. Una medida que benefició en cierta medida a aliviar la economía, pero que disparó el número de contagios.



Por nuestra parte, nos cuidamos y no salimos de casa ese día. Era obvio que habrían aglomeraciones, y preferimos quedarnos en nuestros hogares. Más tarde, se dio otro día sin IVA, el 3 de julio, esta vez con la medida de compras por internet y una mejor regulación de la población.

Mientras tanto, las clases virtuales se convirtieron en el siguiente escalón en el proceso escolar; ya se venía trabajando, pero fue el 6 de julio que comenzamos el segundo semestre del año escolar. Santiago ya estaba acostumbrado, pero David no, pues apenas tenía acceso a conectividad. Le llevó un tiempo, pero se adaptó muy bien a la virtualidad, y ya estaban los dos, siguiendo con las clases en cuarentena. El 19 de julio se dio otro día sin IVA, que pasó casi desapercibido porque estuvo muy normal.

Apenas nos dimos cuenta de que ya estábamos a mediados de julio, lo cual nos hizo pensar en cómo pasa el tiempo. Dos chicos en décimo grado, afrontando una crisis mundial con la mejor de las caras, pero preocupados por nosotros mismos; cómo sobrellevamos las clases, nuestras actividades extracurriculares, nuestro futuro... Cómo el mundo puede cambiar en cuestión de segundos, improvisar para hacer una acción correcta en muy poco tiempo, pensar en lo que nos pasará en un año, que terminamos el colegio, y cómo

estará el mundo para nuestra generación.

Muchos temas a futuro en los que pensar, cuando el recordatorio de que “sucederá en varios años” pierde poder, siendo inminente la llegada de nuestra vida laboral. Sin embargo, primero lo primero: concentrarnos en los problemas del presente.

Y es que, aunque no fuera un problema, otra situación era el entorno familiar. A nivel nacional, se veían separaciones, divorcios, violencia intrafamiliar, y todo causado por el prolongado tiempo en casa. Por fortuna, nosotros (Santiago y David) tenemos buena comunicación y relación con nuestras familias, por lo que no fue problema para nosotros estar en casa con ellos, pasando el tiempo y conversando; con respeto por los espacios de los demás. Pero algo que todos teníamos, era la angustia y la frustración causadas por el repentino encierro, que destruyó cada expectativa y plan que teníamos, la inseguridad y el miedo de lo que estaba ocurriendo y de lo que pasaría después.

Y, lo que paso después fue esperanzador, para todo el mundo, para cada familia en crisis, para cada persona: el desarrollo de una vacuna, el 15 de agosto. Fue Rusia quien creó dicha vacuna, y aunque causó mucha polémica respecto a su eficacia, se hizo prueba de los avances mundiales por acabar con el virus, la esperanza renovada de que pronto terminaría todo, pero que debíamos seguir siendo responsables respecto al autocuidado.

Entonces, se comenzó a activar la siguiente fase de la cuarentena: una cuarentena selectiva, que estaría vigente a partir del primero de septiembre, y que dejaría la situación en manos del pueblo y de su responsabilidad. Muchos se alegraron, pero nosotros, nos aterraron Santiago y David, los dos, estábamos en contra de dicha decisión. Sí, entendíamos la desesperación de la población y los motivos del gobierno, pero pensamos que se dispararía la cantidad de contagios.

Luego nos resignamos, concluyendo en que pasara lo que pasara, nos cuidaríamos como siempre.

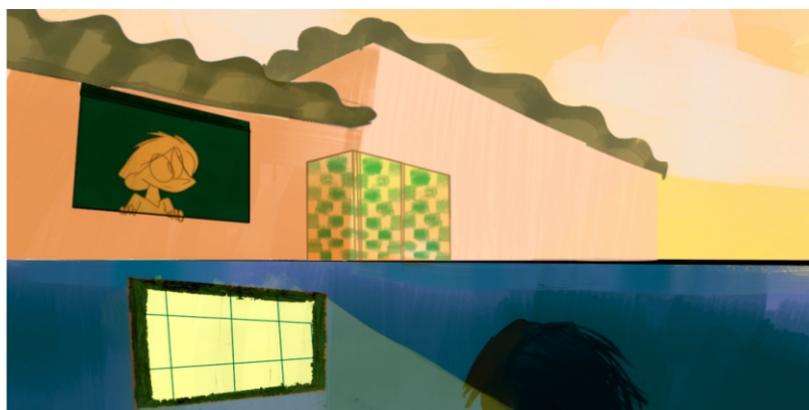
Pero, un día antes del inicio de la cuarentena selectiva, el 30 de agosto, a Santiago le ocurrió lo temido: uno de sus familiares, su abuelo, fue diagnosticado con Covid-19. Luego de hacer el cerco epidemiológico, e internar a su abuelo en el hospital, enviaron a cuarentena obligatoria durante catorce días a Santi y a su familia. En esos catorce días, se vieron muchas cosas; ¿cómo serías tratado bajo la etiqueta de “portador del virus”?, ¿cuán colapsado estaba el sistema médico y cómo respondía a tal situación (atención a los pacientes y a sus familiares), y el recordatorio de que el virus puede estar en cualquier parte y que no debemos confiarnos?

Comenzó septiembre, con un respiro para todos. Nosotros, algo agobiados con tareas. Santiago confinado y David en casa, ambos cumpliendo con sus responsabilidades. Tenemos suficientes asuntos escolares como para preocuparnos por el exterior, pero se nota el rápido desarrollo de esta nueva etapa de cuarentena, los trabajos reiniciando. Nuestro pequeño municipio, Guarne, está siempre calmado; nunca tuvo una gran cantidad de infectados activos, y la población en su mayoría cumple responsablemente con la bioseguridad, y se puede ver a la gente circulando despreocupada. Por un lado, es preocupante la libertad de movimiento peatonal, porque puede generar un brote masivo. Por otra parte, desde hace un mes o dos se viene reabriendo el comercio, por lo que se puede confiar en la responsabilidad de la gente guarneña.

El 11 de septiembre, según cifras registradas, pasamos los 700.000 contagios a nivel nacional (22.518 muertos y 582.694 recuperados). Resalto el término “cifras registradas”, debido a que un estudio revela que habrían, como mínimo, dos millones de infectados no registrados en el país. No obstante, tanto la curva de crecimiento de infectados como la de muertes decrecen, llegando al 57% el uso de las UCI en el país, lo que

significa un cambio considerable. Sin embargo, son casi veinticinco mil muertos por el virus, una cifra realmente lamentable; familias, niños, vidas que se perdieron por la infección.

Con eso en mente, y además pensando en el futuro mientras encaramos el desastroso presente, Santiago y David siguen en sus clases, cuidándose, esperando lo mejor, contando con el apoyo mutuo de sus familias. El 14 de septiembre, es noticia un colegio que reabre en Bogotá, y nos da mucho de que hablar a los estudiantes. Mientras tanto, Santiago y su familia vuelven a salir, a excepción de su abuelo, que sigue recuperándose en el hospital. David y su familia siguen muy bien como siempre. Todos atendiendo a sus deberes, todos cuidándose, todos esperando un futuro mejor.



CRÓNICA 8

“UNA REALIDAD UN TANTO ATERRADORA”

Mi nombre es Karen Muñoz Lara, una adolescente que cursa el grado 10° en un colegio público de Guarne, del departamento de Antioquía, Colombia. Esta es la historia de cómo pasé los últimos 6 meses de mi vida en una cuarentena, por un virus que invadió el mundo, buscando justicia para la naturaleza.

KAREN MUÑOZ LARA 10°2

Este sería mi año, bueno muchas personas creían esto, yo tenía muchas metas y propósitos, además de que este año cumplía mis 15, una fecha para celebrar o al menos eso creía yo, claramente el destino que ya estaba predeterminado por nuestras acciones no pensaba lo mismo.

Todo inicia para nosotros el día 11 de marzo de 2020, el año que nadie olvidará y no principalmente de manera positiva, todo lo contrario.

El domingo 15 de marzo de 2020 el gobierno nacional anuncia que no tendremos clases presenciales, esto debido a que ya se encuentra en Colombia el primer caso activo del Coronavirus, mi primer pensamiento fue de alegría, no porque ya el virus hubiera llegado hasta Colombia, sino porque íbamos a tener, entre comillas, unos días para descansar y esto en lo personal me beneficiaba mucho, debido a que justo en esa semana, cumplía años e iba hacer una celebración por ello.

El lunes 16 de marzo en ningún colegio, ni universidad estaban dando clases por la suspensión de las mismas, en mi caso me sentí extraña de no tener que madrugar e ir a estudiar, sin embargo, lo que realmente extrañe fue estar con mis amigos.

El jueves 19 de marzo fue mi cumpleaños, todo iba de

maravilla hasta que entra una llamada al celular de mi madre, era la organizadora de la fiesta y le dice que el alcalde acaba de anunciar un toque de queda y además de esto no podían hacer eventos con más de 50 personas, en ese momento sentí que todo se venía cuesta abajo, claramente debimos aplazar todo y dejarlo en stop por un tiempo. Justo cuando pensamos que las cosas no podían empeorar nos aplazan el viaje, porque la agencias empiezan a aplazar todo los viajes por temor a este nuevo enemigo, cuando escucho esas palabras de la agencia, me llené de rabia porque habíamos estado esperando todo un año para este viaje, pero después pienso más racionalmente y me doy cuenta de que es por nuestro bien, por nuestra salud, todos nuestros planes se fueron a la basura y sin lugar a duda fue uno de los momentos más horribles.

Pasaron los días y fui olvidando lo que destrozo mis planes, porque me di cuenta de que había personas que de verdad la estaban pasando peor que yo, que tenían problemas mayores y de más importancia, muchas personas se habían quedado encerradas en otros países, solos, sin sus familias y expuestos a este virus que fue arrasando poco a poco con la sociedad.



No recuerdo el momento exacto en el que empezó la cuarentena obligatoria, puesto que antes nos encontrábamos en cuarentena voluntaria. En cuanto a la educación el gobierno nacional decide que nos darán

vacaciones, aunque en teoría esos días no fueron vacaciones porque no podíamos salir de nuestras casas, debíamos quedarnos encerrados. Al principio fue algo normal, en mi caso casi no salía de mi casa entonces no se me hacía tan difícil, pero con el pasar de los días se fue volviendo más complicado, por el hecho de estar aburridos en casa sin nada que hacer, pegados de la tecnología, con hambre a cada rato y con la incertidumbre de saber si esto pronto terminaría.

La realidad era que esto apenas empezaba y fue cuando en el país empezaron a aumentar los casos de Covid - 19, y con ello surgieron muchos conflictos como:

1. Muchas personas se quedaron sin trabajo, porque las empresas debido al cierre económico no tenían el dinero suficiente para pagarle a todos los trabajadores.
2. Partiendo de la idea anterior esto trajo otro problema, claramente lo más importante era la salud, pero qué pasaba con aquellas personas que ahora eran desempleadas, con las personas de bajos recursos para poder llevar el alimento a sus familias, ellas debían de salir a la calle a buscar el sustento, exponiéndose al virus, por lo que el gobierno implemento un ingreso solidario, solo para las personas que de verdad lo necesitaran y así en cada departamento se implementaron más medidas de ayuda para estas personas.
3. La cuarentena, trae consigo problemas familiares donde se involucra la violencia y el maltrato. También se ve afectada la salud mental de muchas personas.
4. Se ve afectada de gran manera el sector económico en todos los aspectos posibles.
5. La educación sin lugar a duda también fue muy afectada.



Nuestro país claramente adopta todas las medidas posibles para el desarrollo de ahora en adelante de esta, la secretaria de educación pide a los docentes de toda Colombia crear un plan de clases virtuales, pero esto tuvo un fuerte impacto en los estudiantes, ya que no todos cuentan con las posibilidades para acceder a esta nueva virtualidad. Para nadie es un secreto que el país no brinda los recursos tecnológicos necesarios a las zonas con estudiantes que no poseen estos, es decir, los lugares más lejanos y abandonados del país, ante esto los colegios tratan de buscar alternativas para todos los problemas que se presentan.

Nos anuncian que vamos a recibir clases virtuales, en nuestro caso, nos envían unas guías que debemos realizar y una semana después de esto empezamos a recibir “acompañamiento virtual”, donde los profesores nos aclaraban dudas y demás, todo esto transcurrió en aproximadamente un mes y medio. En esos momentos empezamos a sentir que de verdad extrañábamos nuestra vida de antes, hablando específicamente del colegio, se despiertan muchas emociones, los momentos con nuestros amigos y empezamos a comprender la importancia de las explicaciones de los profesores, ya que ahora más que nunca es cuando más las necesitamos. Pasaron dos meses y la educación continua igual en la mayoría de los departamentos, cada gobernador y alcalde busca las mejores opciones para sus entidades educativas, para poder finalizar el año escolar de la mejor manera posible en vista de la situación.

Algo positivo que ocurrió en este tiempo fue el acercamiento con nuestras familias, compartir nuevas cosas con ellos, hablar más seguido y aprender a convivir con ellos como no lo habíamos hecho antes, fortaleciendo así nuestra relación. Un tema del cual es inevitable hablar en estos momentos, es el como el coronavirus afectó en su mayoría a muchas familias, económicamente y en las relaciones interpersonales dejándonos así con una gran pregunta: ¿Esta pandemia causó algún cambio significativo en nuestra familia?, como yo lo veo si tuvo muchos cambios en base a los temas mencionados anteriormente.

Empecemos hablando por las relaciones y los lazos que para bien o para mal se fortalecieron o desvanecieron, en mi caso, mi familia se fortaleció más, antes cuando nuestras vidas eran normales no pasaba mucho tiempo con mis papás y mi hermana porque por lo general cada uno estaba en lo suyo y el fin de semana no siempre lo pasábamos juntos, sin embargo en este cuarentena por obvias razones empezamos a compartir más, a comunicarnos más y a realizar más actividades juntos; al principio fue un poco raro el tener el tiempo para todas estas cosas, pero con el tiempo fue mejor y todos en mi familia entendimos la importancia de ella, de mantener ese calor del hogar encendido, en conclusión fue una experiencia muy enriquecedora para todos nosotros.

Ahora, me gustaría decir que esto sucedió en las familias que conozco, pero la realidad es que en algunas familias, la palabra “familia” desaparece, empiezan a surgir muchos conflictos que llevan a que poco a poco se destruya ese hogar, influyen muchos factores como la pérdida del trabajo o la rebaja en los ingresos, lo que claramente causa un conflicto al no saber cómo llevar al sustento al hogar, situación que genera un enorme problema entre los padres al saber que esto continuará por mucho tiempo y aún no tienen una solución, empiezan a culparse el uno al otro hasta que llegan al límite y no se hablan, tal vez solo conviven juntos por el hecho de que hay niños en medio, una situación sin duda

alguna lamentable, además de esto otro factor muy influyente es el hecho de que en muchas ocasiones empiezan a existir maltratos psicológicos y físicos donde se ven afectados todos los integrantes de la familia, sumándole a esto lo que mencionábamos de la economía, estas personas probablemente no cuentan con un respaldo que esté ahí para ellos, por ende les toca soportar esto, vivir en un ambiente de miedo y terror y saben que no pueden huir o denunciar por causa de la situación cada vez empeora más, supongo que es esta la razón por la resisten y aunque claramente es frustrante el escuchar estas historias, es la cruel realidad y es por lo que muchas familias, incluso esto sucedía antes pero claramente con la pandemia se han intensificado y han aumentado en nuestro país la violencia intrafamiliar.

Continuemos con la economía, tema que sin duda alguna afecta a muchísimas familias en esta cuarentena, las empresas debido al desgaste económico empiezan a despedir personas, rebajar el sueldo y demás, afectando así a miles de personas que tal vez solo contaban con ese ingreso y ahora no poseen nada y deben buscar otra manera de llevar el sustento a casa, muchas de esas opciones podrían ser: pedir dinero prestado a amigos o familiares con una mejor situación económica, buscar el dinero en la calle sin importar la forma que sea, e incluso en medidas muy extremas, robar. Todas las familias poseen necesidades que claramente deben sustentar como: los servicios básicos, la alimentación, etc.; por esto las familias no se quedan de manos cruzadas y empiezan a buscar varias formas de hacer frente a esta situación financiera, esta no es una noticia alentadora, pero sabemos que no todas las familias lo logran y llegan a la pobreza sin saber cómo salir de ahí.

El gobierno y las entidades de crédito empiezan a implementar medidas diseñadas para ayudar a los que más lo necesitan, como donaciones y el ingreso solidario, noticia que sin duda alguna da esperanza de que poco a poco esta situación mejorará.



Para finalizar me gustaría citar esta frase célebre del autor Marcel Proust: "Trata de mantener siempre un trozo de cielo azul encima de la cabeza", invitándonos así a siempre verle el lado positivo a la vida, sin importar la adversidad ni los conflictos, la podemos relacionar con esta situación por lo que pasamos afirmando que si tenemos a nuestra familia unida y feliz lo demás se solucionará poco a poco, porque recuerda que la familia lo es todo en la vida y si eres muy afortunado como yo agradecerás todos los días por ella, por tenerla y contar con esas personas maravillosas.



CRÓNICA 9

“HE AQUÍ MI RECORRIDO POR ESTE TIEMPO DE PANDEMIA...”

El paso a paso de lo que siente una típica adolescente en una pandemia; situación nunca antes vista, pues llevábamos décadas de no tener una... ¿Quién creyera que una situación así, pudiera llevarnos hasta la depresión y la frustración?; esto lo llegó a experimentar la autora de la próxima crónica...

XIMENA PADIerna PRÉSIGA 10º 2

La noche del 14 de marzo me encontraba con unas amigas en mi casa cuando escuchamos decir que algunos colegios iban a cerrar por lo de la pandemia, (la verdad al escuchar la noticia sentí un descanso), nos pusimos hablar sobre si creíamos o no, que si el nuestro cerraría, después de eso jugamos hasta quedarnos dormidas y se nos olvidó por completo el tema.

El 15 de marzo más o menos a las 19:30 p.m., iba a empezar hacer un trabajo para el otro día cuando informaron en las noticias que todos los colegios públicos de Colombia cerrarían, al poco tiempo nos informaron desde el colegio que no volveríamos hasta nueva orden; me sentí aliviada porque ya no tendría que trasnocharme haciendo ese trabajo y tendría más tiempo de hacerlo, y la verdad todavía no me acostumbraba a madrugar tanto, (y creo que nunca lo haré), entonces se puede decir que me sentí feliz y tranquila.

El 20 de marzo estaba con mi familia viendo las noticias cuando anunciaron que el martes 24 de marzo entraríamos en cuarentena obligatoria, hasta el 13 de abril; llegado este día decidieron alargarla más, y ya nos empezaron avisar del colegio que nos adelantarían las vacaciones de mitad de año; yo estaba tranquila porque pensé que después de eso volveríamos a clases presenciales.

Jugaba mucho parchis y siempre perdía y estoy me frustraba mucho, ya estaba aburrida de estar encerrada en mi casa, creo que estaba pasando por la peor tapa de la cuarentena, nada me gustaba, ya quería salir, me aburría con todo, tenía el sueño muy descontrolado, me acostaba a las 6:00 a.m. o 6:30 a.m. y me levantaba tipo 13:00 p.m. o 14:00 p.m.. Y esto no era bueno para mi salud, así que decidí empezar a tratar de controlar esto.

El 11 de mayo informaron que los adultos mayores de 70 años y menores de edad seguirían por más tiempo en aislamiento obligatorio, que sería hasta el domingo 31 de mayo, y que las actividades presenciales educativas también estarían pausadas hasta finales de este mes; ya con todo este tiempo encerrada me estaba empezando a aburrir demasiado, me costaba mucha hacer las actividades que normalmente solía hacer, y la verdad no creía que fueran abrir los colegios y si lo hacían de igual forma no hubiera asistido. Lo bueno de este encierro, porque hay que verle algo bueno, fue que mejoré la relación que tenía con mi mamá; con el que si tuve muchos roses(y todavía tengo) es con mi hermano, pero a veces también teníamos nuestros momentos; un día no tenía nada que hacer y me dio por pintarme las cejas con vinilos y al momentico me empezó a picar mucho, entonces fui inmediatamente y me lo quité, la verdad tenía mucho miedo que al quitarme la pintura también me quitara las cejas, pero no, ellas seguían ahí, solo que estaba muy roja, y ese día descubrí que no me debo aplicar pintura en la cara.

El 24 mayo se informó que la cuarentena se extendía hasta el 31 de mayo, la verdad ya no me sorprendía que la alargaran y me daba ya como lo mismo, ya estaba aceptando que íbamos a estar encerrados por mucho tiempo. Para estas fechas ya estábamos estudiando virtualmente, y el principio fue horrible, los profesores nos llenaron de trabajos, algunos muy largos y poco entendibles, después como de un mes ya los trabajos no eran tan pesados, entonces ya estaba más relajada y no tan estresada.

El 31 de mayo, informaron que se podía salir a realizar actividades física al aire libre, esta noticia fue excelente porque ya iba a poder salir, entonces ahí mismo le escribí a una amiga para que saliéramos, y pues efectivamente llegó el día y salimos, no fuimos muy lejos, pero algo es algo.

El 15 de junio anunciaron que iban a iniciar los planes piloto para el regreso a clases y para la reactivación de los vuelos nacionales, la reactivación académica sería a partir de agosto, la verdad yo sí quería entrar a estudiar presencial otra vez, porque estudiar virtual no me gusta, la verdad, yo, no estoy aprendiendo casi nada, y como no estoy estudiando, mi mamá no me da plata, entonces también quería entrar por eso.

El 17 de junio, hubo conflicto por el día sin IVA que sería el 19 de junio, los ciudadanos pusieron denuncias en redes sociales, y gran parte del día me la pase leyendo sobre eso, en la noche (como ese día cumplía años mi abuela) mi mamá le compró la torta y mandamos a pedir alitas, después de comer, unos amigos me invitaron a salir, y así terminó mi día.

El 23 de junio vino una prima, entonces estuve entretenida con ella, y haciendo trabajos, esa semana con los amigos de la cuadra hicimos una fritanga, fuimos a caminar y cosas así, a final de mes cumplía años mi mamá entonces compartimos la torta, y eso fue todo.

El 12 de julio, informan en las noticias que dan por exitosos los ensayos clínicos de una vacuna rusa, eso fue una gran noticia, ya estaba emocionada porque todo se estaba volviendo a “normalizar”, ese día cumplía años una amiga, y le iban a hacer una comida, la familia y los amigos más cercanos, entonces fuimos, yo me sentí muy bien porque llevaba mucho tiempo sin salir de mi casa, nos quedamos hasta la madrugada hablando y ya en la tarde del otro día nos devolvimos para nuestras casas.

31 de julio informaron que más de 11,3 millones de

personas se habían unido a la plataforma CoronAppColombia, ese día vinieron unos amigos a mi casa y nos pusimos a ver que trataba esta aplicación y todo eso, después la desinstalamos, pero a mí me volvía a aparecer y ya no dejaba que la eliminara, y eso me estaba estresando, hasta que un día ya no apareció.

6 de agosto cumplía años una amiga, su mamá le hizo un picnic e invitó a algunos de sus amigos, esa semana le hicimos un asado por su cumpleaños, ya para estas fechas estaba saliendo más, entonces ya no andaba tan aburrida, la cuestión ya era acostumbrarme a el tapabocas, eso no me dejaba respirar y cada vez que salía y tenía las gafas puestas era aún más horrible.

El 12 de agosto cumplía años mi hermano entonces le compramos la torta y vinieron unos amigos, a los 3 días cumplía un amigo entonces fuimos a comer y por la noche su familia le tenía algo preparado, aquí ya mi vida estaba aún más normal, respecto a las salidas, porque así ya no hubieran muchas restricciones, no era lo mismo.

El 25 de agosto uno de mis tíos se vino a vivir donde mi abuela ya que este se enfermó y perdió su trabajo, entonces ya iba más tiempo donde mi abuela y nos poníamos a jugar a cartas, veíamos películas, y cosas así. Esos días hice galletas, churros y tortas para toda mi familia.

1 de septiembre anunciaron que tres vacunas se encuentran en ensayos de la fase 3 en EEUU, al escuchar esto sentí algo de tranquilidad al saber que varios países ya están encontrando posibles vacunas, y que esta pandemia no va a durar tanto (eso espero), esa semana mi tío se fue para Santa Fe donde mis bisabuelos porque ya estaba aburrido aquí, la verdad yo también me quería ir porque quería cambiar de ambiente, y quería un poquito de sol, así no me guste mucho.

16 de septiembre, para estas fechas ya estaban informando en el colegio quienes deberían nivelar en la

semana siguiente, la verdad tenía toda la esperanza de que no me tocara nivelar, pero no fue así, me toco nivelar matemáticas y como era de esperarse no la recuperé. Esa semana también fui a un velatón en defensa de la vida, rechazando los actos violentos: masacres, abuso policial, asesinato de líderes, niños y jóvenes.

30 de septiembre, la verdad es que siento que el tiempo está pasando muy rápido, hoy entregaron informe parcial de notas en el colegio, la otra semana salimos a vacaciones y la verdad estaba esperando esta semana con muchas ganas, espero que no nos dejen muchos trabajos.

Estos días escuche decir que después de vacaciones íbamos a empezar a estudiar, la verdad me emocioné, aunque trate de no hacerlo porque no es nada seguro, solo un rumor...

He aquí mi recorrido por este tiempo de pandemia...

CRÓNICA 10

COVID-19 CRÓNICA DE UN EVENTO ANUNCIADO

Soy una adolescente, curso el grado 10º en un colegio público en Antioquia, Colombia y así fue como viví mis últimos 6 meses saliendo muy poco de casa, sin poder ir a estudiar, sin permitirme tener vida social por un largo tiempo y compartiendo este tiempo con mi familia.

DANIELA RESTREPO DUQUE 10.2

Cuando el reloj dictó las primeras horas del amanecer del miércoles 1 de enero de 2020, derramé algunas lágrimas por el año viejo (cosa que nunca había hecho), y como la mayoría pensé que este sería mi año, tenía muchas cosas en mente, muchos proyectos y metas personales, claro que el universo no pensaba lo mismo y el mundo nos iba a dar una gran lección, la cual hubiéramos podido evitar, es lo que creo, todo esto se veía venir, solo era cuestión de tiempo que el mundo nos empezara a reclamar y a pasar factura por todo el daño que hemos hecho, porque, gran parte de lo que toca el ser humano lo destruye, entonces aquí empezaba una nueva etapa en mi vida, aunque no solo para mí, para toda la humanidad.

Aún no iniciaba a disfrutar el año nuevo, y desde China llega la noticia de una nueva enfermedad que estaba causando muchas muertes y no habían encontrado todavía su origen. La verdad no recuerdo muy bien cómo era mi vida en ese entonces, supongo que feliz, pero no lo sabía.

En mi familia hablaban muy poco sobre la enfermedad en China, no se alarmaron, seguimos con nuestra cotidianidad ordinaria, mi mamá yendo a trabajar de 6 a 6 al igual que mi papá, mi tío y mi hermano que trabajaba por el día y estudiaba en la noche, y por supuesto yo

yendo aburrida al colegio, sin saber que meses más tarde lo iba a extrañar como nunca.

Todos los días por la noche cuando nos reuníamos a cenar escuchábamos las noticias, esto ya no era un simple virus que se presentaba al otro lado del globo terráqueo, vimos como poco a poco, los noticieros iban mostrando como se esparcía por todo el mundo, y pienso que incluso estaban minimizando lo grave que era, que no nos estaban mostrando toda la verdad, y no era la única que pensaba eso, mi profesor de Educación Física nos advertía todos los días sobre este virus que ya lo declaraban como pandemia, en el fondo sabía que él tenía razón, que esto iba a llegar a nosotros, aunque me negaba a creerlo.

El 15 de marzo, estaba cenando con mi familia, (era la única hora que todos podíamos estar juntos) escuchando las noticias sobre la pandemia que se presentaba en todo el mundo, este afectaba a miles de personas. Ya en otros países los estudiantes ya no asistían a clases por seguridad, y yo solo pensaba: “cuando suspenderán las clases en Colombia” en ese momento no sabía lo que decía, pero casi al instante en las noticias anunciaron que se suspendían las clases presenciales, (de ahí el poder de la palabra) mi sentimiento al escuchar eso fue de felicidad, el colegio me traía muy abrumada en esos días, aunque yo pensaba que solo iban a hacer unas pocas semanas en las cuales no volveríamos a clases, ni a ver a nuestros compañeros y amigos, nunca imaginé que se tornaría algo tan complejo.

Al pasar las semanas mi madre, la cual trabajaba en Medellín, la mandaron para la casa, yo solo la veía unos pocos minutos en la mañana y otros pocos en la noche durante toda la semana, aún así, nuestra relación era muy buena, pero cuando empezó a permanecer todos los días, a todas horas en la casa, era demasiado extraño para mí, pareciera que nunca habíamos pasado tanto tiempo juntas y empezaron a surgir problemas, más que todo porque teníamos personalidades muy diferentes,

ella es muy organizada y perfeccionista, mientras que yo no me llevaba muy bien con la organización y era muy relajada.

A mi hermano esta situación también lo llevó a permanecer en casa, y con él fue todo lo contrario, nuestra relación se hizo más fuerte, compartíamos más y nos dimos cuenta de que teníamos muchas cosas en común.

Con mi padre si me veía todos los días y compartíamos bastante, teníamos una relación y una confianza inexplicable, siempre me recogía del colegio y le contaba todo lo que hacía en el día, acepto que a veces puedo ser muy intensa y habladora, pero él me soportaba y escuchaba todas mis historias de principio a fin. Cuando empezó la cuarentena me sentía un tanto celosa, ya no éramos solo mi papá y yo, en la casa se mantenía mi mamá y mi hermano, sentía que me lo estaban quitando. Con mi tío la historia sigue igual, él nunca paró de trabajar, y me alegraba mucho que él podía seguir con su trabajo, casi normal.

Cuando todo esto de la cuarentena empezó en Colombia, se sentía tan extraño, no lograba imaginar lo que estaba pasando en realidad, además de todos los sucesos externos que estaban pasando en el mundo, los incendios en Australia, la revolución en EE. UU que se esparció por todo el mundo, este año no podía ser más raro.

En las primeras semanas al salir del colegio estábamos en las vacaciones más largas que había tenido, no teníamos trabajo y eso al principio era excelente, pero después se convirtió en demasiado tiempo libre del cual no disfrutaba, si salía de mi zona de confort, es decir, mi habitación, me esperaba una larga discusión con mi mamá, ninguna de las dos nos manteníamos de muy buen humor todos los días, así que ella estaba un poco fastidiosa, creo que se le había olvidado que era eso de ser ama de casa, siempre se mantenía trabajando y yo

debería de estar feliz de ella, porque estaba en casa por fin, y lo sentía enserio, pero en parte quería que volviera a trabajar así fuese por unos días; y lo peor es que no lo ocultaba, le decía que esperaba con ansias el que se terminara todo esto para volver a la normalidad, creo que era un poco grosera, y no me voy a respaldar en el hecho que estaba estresada, aburrida, con ansiedad, entrando en depresión en mi casa, pero creo que en parte era eso.

El aislamiento no le estaba haciendo nada bien a mi salud mental, y lo peor es que no me decidía a hacer algo para progresar, solo me resguardaba en la comida y en las peleas con mis padres, pero ey! Las risas con mi hermano nunca faltaron.

En muy poco tiempo ya estábamos terminando mayo, los “profes” ya nos habían puesto que hacer, y tengo que decir que se desquitaron en las tareas el tiempo que no estuvimos haciendo nada en casa, pero en mi mente daba gracias porque ya tenía con que distraerme.

Las tareas se hicieron, los trabajos se entregaron y ya era mitad de junio y todavía tenía esperanzas en que volveríamos al colegio, en cuanto a mi salud mental y física trabajaba en eso, empecé a hacer ejercicio hasta que se convirtió en una rutina, aprendí a meditar, hacía yoga y estiramientos, al igual poseía espacios de crecimiento personal, etc., me sentía muy orgullosa de mí, había empezado a hacer en esta cuarentena lo que me propuse durante mucho tiempo y lo posponía constantemente.

Ya poco a poco iba arreglando la relación conmigo misma, pero faltaba empezar a dar pequeños pasos para arreglar la que poseía con mi familia, empecé a entender que esta situación no solo era difícil para mí, todos estábamos pasando por la mismo y tenía que ser más empática, así que me proponía todas las noches que al día siguiente iba a ser mejor persona e hija, y todos los días trataba de superarme.

Ya había pasado el cumpleaños de mi hermano, el día de la madre, del padre y se avecinaba el cumpleaños de mi mamá, julio 4, ese día le di un fuerte abrazo y sentí latir su corazón, por un momento me olvidé de que el mundo estaba en crisis y todo eso, solo quería estar ahí, e imaginaba y deseaba en realidad, que ese corazón nunca parara, nunca dejara de bombear y darle vida a mi mamá, era el momento de reflexión que necesitaba para cambiar el chip, bueno no del todo pero si siquiera darme una fuerte razón para seguir progresando y hacerlo, además que en ese momento no quería que el tiempo avanzara, pero lo hizo y lo sigue haciendo, nunca se detiene y se da un respiro, incluso si estamos en medio de una pandemia, el tiempo pasa y rápido. Ya pronto llegó agosto y miro hacia atrás y no lo creo, siento que he hecho mucho y a la vez nada en este año, no entiendo en qué momento pasamos de celebrar el día de la mujer a estar elevando cometas.

Septiembre no se hizo esperar, y la verdad este mes si era muy esperado, levantaron la cuarentena y lo que decimos es que ahora “sálvese quien pueda”, quien quiera” y claro “quien se cuide”, los planes con los amigos empezaron a surgir, claro con mucha responsabilidad, mi familia estaba bien, me sentía realmente feliz y orgullosa de ella, y por fin empezaba a valorar lo importante que era que todos estuviéramos juntos, no solo en la cena o cada 8 días, ahora era en todo momento y eso estaba bien, ya no me quiero imaginar mi vida sin que mi mamá este aquí todos los días, para apoyarme, corregirme y alimentarme.

Todavía no puedo dar una conclusión como tal de esto, porque continuara, pero si puedo decir que este año no ha sido lo que esperaba, me he dado muchas veces contra un muro, pero me he levantado y mucho más fuerte, no solo mental sino físicamente y el crecimiento en familia que hemos tenido es inimaginable; a pesar de todo esto, el mundo ha sufrido mucho, y hemos pasado por momentos difíciles que quedaran plasmados en los libros de historia para las próximas generaciones, y ahora

pienso que debí haberle prestado más atención a la derramada de lágrimas que tuve al despedir el 2019, eso nunca había pasado, debió ser una señal del universo dando el anuncio de lo que estaba por venir.

CRÓNICA 11

“CAMBIOS DRÁSTICOS”

KELLY JOHANA VANEGAS VILLA. 10.2

Esta crónica que tienes ahora en tus manos es una potencial herramienta para el futuro, siendo un fiel reflejo de mi día a día, superando diversos cambios a lo largo de todas estas situaciones que se me presentaron en el transcurso de estos tiempos de pandemia; creo que estoy de acuerdo en plasmar todos los sentimientos y acciones que se vivieron en estos momentos, también creí que si empezaba a ver las cosas de otra manera conseguiría ser más positiva y aprovechar las circunstancias.

Reunir todas mis experiencias, las positivas y las negativas, es la idea. Pues así transmitiría su beneficio, por tanto, querido lector, acógelas, siéntelas tuyas; tal vez puedas sacar provecho de este momento que pasará a la historia en donde la vida me ha enseñado que todos los seres humanos tendemos a tropezar con las mismas piedras, a llorar por los mismos sucesos, a alegrarnos por las mismas pruebas superadas.

Cuando hablamos de Covid-19 pensamos en la situación que estamos viviendo durante este año, en las medidas preventivas que hay que tener, pensamos en aquello que nos arrebató este virus de la noche a la mañana, nos quitó esa normalidad que estábamos viviendo a diario con los deseos de que este año fuera hermoso y próspero lleno de muchas buenas vibras para comenzararlo, pero esperen - ¿Por qué estoy hablando de esto?

Todo comenzó en febrero del año 2020 donde había rumores de una nueva enfermedad que estaba atacando a China más exactamente en Wuhan donde se decía que era como una gripa leve, hasta que fue matando a miles de personas; fue ahí, donde el virus fue tomando mucha fuerza mientras que yo me divertía con mis amigos,

compañeros de clases, que, aunque el profesor de Ed. Física siempre nos hablaba de las consecuencias, no lo estábamos tomando muy en serio pues que no creíamos que fuera verdad o simplemente un mito para que las personas se asustaran.

Una mañana muy normal como todas aquellas en las que me organizaba rutinariamente, vi las noticias de que el virus se estaba esparciendo con rapidez, ya estaba en Italia, aproximándose poco a poco a nosotros. Desde ese instante un escalofrío recorrió todo mi cuerpo; durante toda la mañana estuve distraída, debido a que no quería que mi familia o amigos se enfermaran y luego se pusieran muy graves hasta el punto de no volver a verlos; luego de pensar en todo esto casi media mañana seguía la clase de Educación Física, el profesor llegó con una especie de advertencia y nos contó qué era exactamente esto ¿Dónde se originó?, ¿Por qué surgió?, ¿A quiénes les afecta más?, ¿Cuáles son los síntomas?, ¿Cuáles son las medidas preventivas?, entonces mi estómago, con tantas cosas se revolvió muchísimo al pensar que todo esto cambiaría nuestras vidas de manera drástica según lo que el profesor explicaba.

Seguí mi mañana, hasta llegar a la noche hice todo normal me acosté... en los siguientes días cargaba antibacterial para empezar con la prevención, es importante decía el profesor; yo por mi parte empecé a exagerar, para todo me quería lavar las manos y me echaba mucho antibacterial, pues no quería enfermar más, pues estos últimos años estuve muy enferma, no quería caer en una enfermedad de la cual no me cuidé; pensaba en mis padres, mi hermana, mis sobrinos, el solo llegar a pensar que yo los contagié era algo que no quería que sucediera por eso tomé medidas así.

Al terminar la semana, como diariamente pasaba, todo seguía igual, las tareas, la preparación de exposiciones, entre otras cosas. Todos los fines de semana me dedicaba a terminar lo que tenía pendiente y en la noche salía con mis amigas, pero ese fin de semana todo

cambio drásticamente.

Este DOMINGO, estaba sentada en la pieza de mi madre, la cual tenía el televisor prendido, suspendieron de un momento a otro los programas y empezó a hablar el señor Presidente, diciendo que empezaremos a prepararnos para lo que viene, empezó a hablar del virus y dijo que todas las escuelas y universidades públicas y privadas cerrarán hasta nuevo aviso, algo así entendí yo, mi celular de momento comenzó a explotar de mensajes de que mañana no tenía clases y que no sabía cuándo regresaríamos; en este momento quede en shock, pensaba miles de cosas buenas y a la vez malas pues no creía que la idea de quedarme en casa era tan buena quien sabe por cuánto tiempo. ¡Entonces es día no era el domingo aburrido era literalmente el DOMINGO!

Al transcurrir las semanas, de estar en casa, de solo a veces salir a sacar a mi perrita Chloe y volver a casa era bastante agotador, verán cómo le cuento no salía de casa si no era para sacar a Chloe. Mi madre seguía trabajando normal mi hermana se encargaba de la casa, de mercar y de ayudar en algunas cosas, como sea, fue agotador, literalmente sentía que no hacía nada, en realidad nada más productivo que estar en mi casa viendo cosas en internet como las situaciones de otros países; recuerdo que ví un video muy desgarrador ya que era unas personas de edad que estaban muy mal eran de España, advertían lo malo que era ese virus y como le daban prioridad a los demás y a ellos no, fue muy triste porque las personas no se deben de caracterizar según su edad.

Con el pasar de las semanas, todo en mi cabeza se estaba volviendo peor, mi hermana gritaba por todo a mis sobrinos, solo podía hablar con mi padre por llamada, mi mama aún seguía exponiéndose demasiado, el Presidente seguía siempre hablando, quitando los buenos programas y diciendo las nuevas normas y toda la variedad de medidas preventivas.

En nuevo anuncio, cuarentena total en la que no se

podían salir, ni los adultos mayores ni los niños y adolescentes, en las que pasaba la patrulla de policía por las calles diciendo que nos quedáramos en casa, que juntos íbamos a salir de esta, es un recuerdo bastante claro, un helicóptero en el que se alcanzaba escuchar que hablan sobre las medidas preventivas. Los días pasaban y todo era un encierro, así transcurrió también la Semana Santa; fue muy triste al no poder presenciarlo, pero en nuestro pueblo pasaron por las calles con las procesiones, en una camioneta con los santos, al menos eso me subió un poco el ánimo, creo que en estas semanas estuve muy mal y deprimida, no comía casi y dormía demasiado o pasaba tiempo viendo Netflix. En esos días algo me subió el ánimo, se había dicho que íbamos a estudiar virtualmente, me reconfortaba, ya que tendría algo en que ocupar mi mente, entonces ansiaba demasiado que mandaran los talleres o empezáramos a estudiar.

El día se llegó, mandaron talleres y talleres de todas las materias, avisos de cuándo empezaríamos a estudiar y con qué horario, me llené de mucha emoción poder retomar mis estudios pues en aquel momento estaba sin nada que hacer, creía que sin ocupar mi mente iba enloquecer.

Al fin los días pasan y comencé a terminar los talleres y volvía de nuevo a la rutina de dormir tarde, ver muchas series y estar muy aburrida la mayoría del tiempo. Se llegó a un acuerdo, de que teníamos clases virtuales por la plataforma ZOOM, yo emocionada por escuchar de nuevo a mis maestros, pero empezamos con mi materia menos favorita, matemáticas, esto fue algo que me desmotivó un poco, pero el lado bueno es que escucharía más tiempo una voz diferente a las personas que vivían conmigo.

Al pasar de las semanas, ver noticias era algo realmente triste, mucha violencia, nuevos casos de contagio, políticos corruptos peleando por sus intereses propios; lo único esperanzador era una canción que sacaron entre

varios artistas, fue hermoso, esa canción nos animó, nos daba esperanza de un tratamiento o quizás una vacuna, pero era solo eso, una esperanza algo que estaba tan fuera de órbita a lo que estábamos viviendo.

Luego de dos meses de vivir estos cambios tan drásticos, me senté en mi habitación a pensar en todas las cosas que habían pasado en el año, en tan poco tiempo, sin olvidar los diversos incendios, los animales afectados, las personas que están afuera sin un techo sin comida; entonces mi cuerpo se quedó pasmado, era impresionante que este año estuviera así, no creo que fuera la única que pensaba en todas las metas a seguir, en todos los nuevos proyectos plasmados que se quedaron atascados por este virus.

Luego traté de buscar una nueva perspectiva, y era que, este descanso se lo pidió el planeta a los seres humanos, nosotros en vez de cuidar habíamos destrozado más de la mitad de la tierra, con nuestras ambiciones que no nos dejan pensar en un planeta sano, en que nuestros hijos y nietos puedan caminar por un sendero hermoso lleno de muchas flores y mariposas, respirando aire puro y no todo lo contrario, pensé en los animales saliendo sin miedo de ser cazados, había muchas cosas positivas tras esta enfermedad.

Después de meses, se hablaba sobre la reactivación de sectores de economía con un plan de distanciamiento social, en que el Presidente hablaba de que no íbamos a tener vida social, solo económica, que nos basáramos en un plan de estrategias para mejorar la economía en Colombia. También recuerdo que puso unas horas de salida para hacer ejercicio y otras en las que los niños y adolescentes podían salir, fue algo extremadamente bueno ya que podría ir con mi madre a alguna parte y ver de vuelta a mi padre.

Aquellos días acompañé a mi madre a hacer unas vueltas y vi después de mucho tiempo el parque, había pocas personas, algunas no seguían los protocolos, andaban

sin tapabocas, elemento al cual me fue molesto acostúmbreme, pero ahora no lo olvido al salir, me molestó mucho estas personas que no seguían ningún protocolo, hasta a una persona que estaba casi encima de mi madre y yo, le dije que respetara las distancias que fuera prudente y lo único que hizo fue mirarme mal, creo que algunas personas son muy cerradas al entender que esto es para cuidarnos todos, que no queremos perder a un familiar por culpa nuestra, pues yo, no viviría con esa culpa de no poder hacer algo tan sencillo. Ya había pasada más de 5 meses, me estaba acoplando a todas estas cosas; los tapabocas, la desinfección de manos y zapatos, solo era cuestión de mantener al menos esperanza de que esto acabaría algún día.

Los días pasaban, cada que acompañaba a mi madre a ser una diligencia veía el parque súper cambiado, ya no había sillas, muchos locales estaban cerrados, en mi opinión era devastador, ya que recordaba las salidas de mi escuela con mis amigos a comer alguna fruta... ya ni eso se podía hacer. Creía que desde ahora la vida iba a hacer solo eso, me cerré por completo, sin pensar que otras personas sufrían económicamente y tendrían demasiadas crisis; un ejemplo claro fue el de los bares, conocía a un amigo que se metió en una gran deuda porque no quería perder su local, estaba aferrado a él, sin importar cuanto tendría que mermarle a su comodidad... no quería perderlo. Mi padre tenía un negocio así, pero su caída no fue tan brusca como la de las demás personas, siempre me decía que se- "mantenía estable" y fue algo que nos relajaba mucho ya que este ha sido su sustento por años, era una bendición que le afectara muy poco, de que a pesar de todo el negocio siguiera en pie.

Llegamos hasta septiembre de 2020, las cosas siguen iguales: los tapabocas, las medidas de seguridad, los distanciamientos sociales, la reapertura económica entre otros. Creo que este tema no lo puedo evitar, no puedo evitar no escribir sobre él, ya que es una crisis que se vive en el territorio colombiano, en mi país.

-No se pueden disuadir problemas tan graves como estos.

10 de septiembre de 2020, las redes sociales son inundadas con un video parecido al de EE.UU. con igual conducta de policías malos, diferentes acciones estos dos videos me hicieron llorar al ver como unas personas le quitan la vida a otro, lo más lamentable es que su trabajo es protegernos, estos videos fueron una gran polémica en las redes sociales y como no, era brutal el verlos, el sólo escuchar las suplicas de estas personas decir, “ya no más”, era algo que a cada uno de nosotros nos rompió el corazón, de eso estoy segura.

Las protestas eran cada vez más fuertes, no eran protestas pacíficas eran violentas, en las que muchas personas salieron perjudicadas, y es ahí cuando el pueblo se levantó, porque “el pueblo entiende que es superior a sus dirigentes,” claramente esta frase me conmovió, pues tenía mucha razón, nosotros mismos somos la clave de la paz, de que sea una Colombia justa y que no sea dirigida por personas que solo quieren el poder para sus intereses propios.

Los días pasaron se presenciaron más casos de fuerza bruta, y no se hacía nada, el pueblo se levantó de la peor forma para que su líder los escuchara. Colombia merece un líder que se preocupe por los NIÑOS, JÓVENES, ADULTOS...que demuestre su interés por su pueblo. Merecemos más oportunidades de estudio, pensión, una Colombia en paz, justa y buena en salud, merecemos un líder que de verdad se preocupe por nosotros y no tengas más intereses propios que su pueblo que sea un país libre de corrupción y que sea libre de las grandes potencias, abundamos en tantas riquezas, pero no avanzamos porque las personas solo piensan en enriquecerse a sí mismas, estas personas son realmente egoístas.

CRÓNICA 12

“DE CUMPLEAÑOS EN PANDEMIA”

Invito a las personas que lean esta crónica, a darse el lujo y la prioridad de ser mejores personas, de educarse, de dominarse a sí mismos; una persona sería rica si quisiera, una persona sería presidente si quisiera, un hombre sería el mejor padre si quisiera, una mujer sería la mejor madre si quisiera; en fin, debemos ser mejor... en tiempos de pandemia sí que aprendimos el deber de ser mejores...

HAMELIT ARCILA CUARTAS 10° 3

Todo empezó el 11 de marzo cuando el presidente Iván Duque declaró que todos los habitantes debían estar en cuarentena para proteger y preservar nuestra salud; más claramente esto yo no lo sabía.

Para mi todo empezó un fin de semana en la comodidad del hogar donde se celebraba mi décimo quinto cumpleaños, era un 15 de marzo un día que se pasó con alegría, al ver ya que ese chico que se veía muy pequeño desde siempre y con ojos grandes había crecido, el día, fue un domingo normal y sin escándalos.

La cosa fue cuando se llegó el otro día, el lunes 16 de marzo en horas de la mañana me llegó la noticia de que por cuestiones sanitarias del nuevo Covid-19, no se podía salir hasta previo aviso; yo conocía la existencia del virus más no pensaba mucho en ello.

Pero bueno con todo este tema, debo pasar a cómo seguimos nuestro día a día en las casas con la cuarentena preventiva del virus, todo fue normal los primeros 5 días hasta que me preocupé y me dije a mi mismo, ¿Ahora cómo será todo? Y justo esa tarde me propongo unas rutinas para aprovechar mi tiempo ya que nos habían dicho que en el período de tiempo que se reorganizaba todo tendríamos vacaciones hasta nueva

orden. Luego de eso aproveche mis días leyendo, haciendo ejercicio y practicando algo de guitarra, además de la nunca faltante compañía de mis amigos, pero obviamente por redes sociales. Todo marchó de esa manera hasta que se anunciaron los talleres virtuales que se mandarían en lapsos de tiempo suficientes para desarrollarlos y estos se mandaron en paquetes por materias.

Cuando empecé a desarrollar los talleres lo hice con calma pensando en no estresarme ya que de por si estar en cuarentena, está fuera de lo común y es sofocante, Ok continúe con los talleres y ayudando a mis amigos ya que algunos si estaban estresados y algunos temas no les caían bien.

Casi siempre he sido versátil para las cosas y este sistema de estudio ayudó a ver nuevas formas del pensamiento, además de descubrir habilidades que no sabíamos que teníamos, así como los talleres de ética y filosofía que a veces dejan pensando y con “dolores de cabeza” son buenos para tener pensamiento crítico y descubrir quién eres y centrarte más en lo que harás.

Mi familia en tiempos de Covid-19 no cambió prácticamente, ya que nos sentimos todos en el hogar; con respecto a a mis hermanos, con relación a mi, veo diferencia ya que ellos están más pequeños y tuvieron una infancia con más tecnología que yo, por lo que no me apego tan fácil con ella.

Salgo de vez en cuando ya que un encierro constante parece una cárcel y esto no viene bien para la salud mental, el ser humano necesita interacción con otras personas o simplemente distraerse viendo los paisajes y la naturaleza, tengamos en cuenta que yo vivo en lo que viene siendo una vereda lejos del pueblo, entonces tengo más libertad de salir ya que no hay tanto cúmulo de personas, aunque debemos tener las medidas de higiene para protegernos.

Hablemos de datos importantes del coronavirus, este virus, a la fecha del 12 de julio, lleva más de 12 millones de infectados y unas 500 mil muertes, cosa que ya es alarmante, y bien si somos muchas personas en el mundo como para comparar estas cifras, ¿qué pasaría si todas las personas o al menos la mayoría se infectaran del virus?, debemos estar más seguros para disminuir este avance y permanecer con nuestras familias en nuestras casas.

La situación sigue empeorando en algunos lugares del mundo, pero también comparemos a Colombia y Alemania que es un país desarrollado y la cuarentena se vive diferente, sabes que en Colombia no puedes salir casi y la situación es más estricta para prevenir el avance, en cambio en Alemania se puede salir a los parques y disfrutar del ambiente ya que allá hay más comodidad y seguridad sanitaria.

Sigo viviendo mi cuarentena de una forma recreativa, teniendo actividades de sana recreación a lo largo del día como leer y hacer ejercicio. Pero de todas formas lo importante es mantenerte seguro.

17 de Julio, es un viernes y salimos a receso estudiantil (17 de julio - 2 de agosto) y eso para mí es vacaciones y como siempre representa hacer un dicho “parche” y visitar a algunos amigos a pesar de estar en cuarentena, si lo voy a hacer debe ser obviamente con medidas de seguridad. Hoy cumple mi hermana menor “Ayleen” y son 9 años que ya llevo con ella; normal como en cualquier cumpleaños preparamos torta y un poco de helado para celebrar y festejarla.

18 de julio, un sábado muy tranquilo donde no me apetecía hacer ningún esfuerzo, solo quería relajarme y jugar o distraerme de los oficios y las obligaciones, estuve leyendo y jugando con barro para aprender de él y como sería una vida primitiva donde se usara este como material principal para las comodidades. Personalmente estuve indagando en cómo hacer pesas con este material

y he tenido varios intentos y la cosa sale bien, pero fallo en darles rigidez porque necesito meterlos en una especie de horno al menos unas 3 horas. En fin...

19 de julio, es un domingo donde me propuse terminar deberes y proyectos escolares, tales como un laboratorio de química y consultas para después del breve receso escolar, también lo aproveché para dar caminatas con mis perros y mi familia. Este día se pronosticó que se podría ver el cometa NEOWISE al anochecer mirando hacia el noroeste, y así por los siguientes días del mes de julio. A pesar de estar en Colombia, un lugar donde este cometa no tiene muchas probabilidades de verse, es posible y estaré atento los días siguientes para verlo.

20 de julio, hoy es la independencia de nuestra querida Colombia, mi país y mi residencia. Aparte de eso hay visitas en mi casa a pesar de los toques de queda y la cuarentena (¿no se pasa todo el tiempo encerrado, o sí?). Hoy me desocupo de deberes, y procedo a disfrutar mis "vacaciones" de una manera segura, pero de todas formas voy a ver a mis amigos los cuales me animan de muchas maneras.

11 de agosto, han pasado unos días de receso en los cuales me he relajado mucho y salido, básicamente me estresaba no ver a mis amigos y tener una rutina repetitiva a más no poder. Ayer fue el primer día de clases y me toca retomar la rutina que llevaba para que el tiempo me rindiera, me levantaba a las 6:00 a.m. y directo a bañarme, para luego recibir las clases.

Han pasado algunos meses desde que añadí algo a esta crónica. Es tiempo que he estado perdido en mis pensamientos buscando algo de entretenimiento.

Quiero agregar que ya van más de 390 mil contagios en Colombia, ya casi llegamos a los 400 mil y es cosa de preocuparse por que la escala de contagio aún sigue vigente y continúa creciendo.

No nos queda nada más que hacer, que buscar la seguridad de nuestras familias en estos momentos y dar oportunidad a la búsqueda de la vacuna que podría salir en un lapso de octubre a los primeros meses de 2021, pero nos podemos esmerar y relajarnos, aún así, debemos cuidarnos.

13 de agosto, hoy en clase tuve una evaluación de matemáticas en la cual pensé que me iba a ir mal, no descarto que me fue regular y eso me hace dar cuenta de que nosotros los estudiantes no le damos la importancia a nuestro proceso formativo, estudiar es fácil y lo que se nos presenta es básico y carece de dificultad.

El problema está en que no nos gusta estudiar y pensamos continuamente en los descansos, en temas que no nos aportan nada como seres humanos y somos perezosos para hacer las cosas, “No hay fuerza más poderosa que la mente humana. “El que domina la mente lo domina todo”, esta es una frase de Kalimán (Personaje de serie de televisión) y desde que tengo juicio propio y me preocupo por las cosas que hago y mi aprendizaje me ha tocado profundamente y la he comprendido, me refiero a los jóvenes como semillas que están germinando para ser un gran árbol después, pero ¿qué hay de estas semillas si las riegas cuando quieres o las siembras en una tierra que no tiene nutrientes?

1 de septiembre, hoy es un martes y retomé las clases y mis deberes, aparte de que hoy se acaba la cuarentena en Colombia, aproximadamente, por 1 mes y se que mucha gente aprovechara a salir y tomar descansos. De hecho, yo tomé un fin de semana muy ajetreado ya que mis amigos vinieron a mi casa y hicimos un parche. En fin, se que no debí hacerlo por el coronavirus, pero ya estamos un poco dudosos porque, si bien existe esta enfermedad, no parece real. Aún así, este encierro priva mucho la mente y socializar con las personas, familia y amigos es muy importante y me di la oportunidad de hacerlo y realmente era necesario.

26 de septiembre, no veo las situaciones muy complejas y mi familia tampoco, no nos complicamos y seguimos viviendo. Básicamente seguimos fluyendo y admito que no me he tomado esta situación en serio, solo hago lo básico y así me cuido.

En este tiempo he sido alguien pasible y me he mantenido relajado con cada situación creo que esa calma es lo que determina el éxito y la eficacia.

CRÓNICA 13

“Y EL CORONAVIRUS LLEGÓ A CASA”

Aunque para muchos el Covid.19 es un mito, en la siguiente crónica, nos daremos cuenta que sí es una realidad. Lamentablemente el ser humano, solo cuando se siente amenazado de perder su vida o la de sus seres queridos, empieza a creer y a darle cabida a la realidad; es justo lo que nos cuenta en las siguiente crónica.

YEIDY PAOLA GALVIS GÓMEZ 10° 3

En las noticias, en los periódicos, hablaban del Covid-19, pero nadie sabía la verdad a la que nos enfrentábamos... estar en cuarentena, encerrados, tener que aislarnos del mundo, de las personas que amamos. Tener distancia al hablar o abrazar a las personas y tener miedo cada día de que te puedas contagiar o que puedas contagiar a más personas sin saberlo, y estar expuestos a este virus.

Cada día es un nuevo reto, pues estamos más expuestos al Covid-19, en especial nos preocupan nuestros padres y familiares. No sabemos qué persona esté contagiada porque los síntomas de este virus causa efectos a los días de ser afectado, esto es muy preocupante debido a que todavía no hay una vacuna segura.

La cuarentena en las familias: en algunas incrementan los pleitos y en otras reina la armonía, algunas familias todavía no se acostumbran a el trato continuo, los hijos pueden ganar más afecto con sus padres y crear un ámbito familiar agradable, una buena convivencia entre ellos. Pero que podemos decir de las familias agresivas en todos los sentidos, el trato como puede que mejore, pero es difícil; en mi opinión es muy poco el cambio que puedan tener estas familias en cuarentena, unas se vuelven aún más agresivas y pueden causar más daño

del que ya hicieron.

Mi núcleo familiar tomo la cuarentena bastante bien para ser sincera, pues no hemos tenido tantos problemas. Mi papá, no se expone mucho al virus, él es mayordomo en la finca en la que actualmente vivimos y siempre que sale, utiliza las medidas de precaución necesaria para cuidarse y para cuidar de mi hermana y de mí.

Siempre debemos tener en cuenta que esto marcará nuestra humanidad y que este virus será historia, muchos, puede que piensen diferente y que digan que se puede acabar el mundo, eso en realidad no lo sabemos y como todavía no lo sabemos debemos cuidarnos, así como nos cuidamos tratar de aprovechar esto al máximo, disfrutar al máximo nuestros tiempos virtuales y pensar en nosotros mismos y encontrar nuevas vocaciones.

Mi papá dice que esto es un enemigo microscópico que tenemos que cuidarnos cada día, y sin importar que, tratar de salir adelante como podamos; para nosotros no ha sido tan duro lo de la cuarentena y al estar encerrados, esto no nos causó tanta preocupación ya que mi papá trabaja en una finca en la que él es mayordomo, y pues nosotros estamos totalmente protegidos, cuidándonos y teniendo todas las medidas, y también tenemos todo lo que necesitamos.

Este virus fue muy inesperado para nosotros, pero igual, tenemos que salir adelante, pues esperamos que todo pasará y sólo será algo que va a marcar la historia de el 2020. Han muerto miles de personas a causa de este virus. Es verdad, esto es muy impactante para la humanidad, pero nada que nosotros no podamos solucionar; la humanidad ha pasado por cosas peores, entonces, ¿porqué no vamos a poder superar esta?..

Hemos aprendido a manejar un poco más la virtualidad, pues así es como son las clases ahora; para algunos, no ha sido muy fácil esto, porque hay unos que no tienen conexión a internet. Pero aún así, tenemos que saber

aprovechar las diferentes oportunidades que tenemos, y tratar siempre de mirar la manera en la que podemos salir adelante y nunca rendirnos; así se presenten pruebas y dificultades, siempre tenemos debemos tener un optimismo que no nos deje llevar a la depresión o el pesimismo.

En septiembre 1°, se acabó la cuarentena y todo cambió, ya todo el mundo podía salir, y nosotros no fuimos la excepción; salimos con amigos familiares, compartimos mucho tiempo entre familia. Pero, algo que nosotros nunca esperamos, era que en un descuido nos podría dar coronavirus, nadie pudo detectarlo al principio; pero ya teníamos nuestras sospechas de que lo podríamos tener; nos fuimos y nos hicimos la prueba del Covid-19 Y lamentablemente había salido ¡!!POSITIVA¡¡...nos dio un poco duro, pues era algo que no se esperaba; nos tocó aislarnos totalmente no podíamos tener contacto con nadie, solo éramos nosotros tres contra el coronavirus, suena raro pero sí fue. Empezó como una gripa normal y no pensamos nada, pensamos que era un resfrío o algo así, pero nunca pensamos que podría ser coronavirus.

Los síntomas de este virus eran; pérdida del olfato y el gusto, estos eran como los más relevantes para confirmar que teníamos coronavirus, la prueba primero no la hicieron vía nasal, y después de que nos diagnosticaron con coronavirus, tuvimos 10 días de aislamiento y también, después de todo eso, nos hicimos una prueba de sangre para estar totalmente seguros de que ya no lo teníamos, nos recuperamos y ahora estamos totalmente sanos.

Una cosa que aprendí de todo esto, es que debemos cuidarnos, usar tapabocas cada vez que salgamos, lavarnos bien las manos y mantener una distancia de más de un metro por cada persona, así nos cuidamos y cuidamos a las demás personas esto es toda la experiencia que tuvimos mi familia, aprendimos a que si estamos unidos, podemos contra todo lo que se venga y como familia aprender a cuidar a los demás y a

cuidarnos entre nosotros.

Esta experiencia fue muy sorprendente para mí, nunca pensé que podríamos contagiarnos de coronavirus; todo el mundo hablaba de que era muy duro y que algunas personas habían muerto, sí es verdad, algunas personas han muerto a causa del coronavirus, es por esto que aunque parezca mentiras, debemos cuidarnos, cuidar a nuestros ancianos o personas mayores, niños y bebés, es a ellos a quienes les da más duro y les podría dar una infección respiratoria, volviéndose cada vez más peligroso y podría causar hasta la muerte.

CRÓNICA 14

“EL VIRUS QUE PARALIZÓ AL MUNDO”

“En las siguientes páginas se tratarán algunos de los aspectos que fueron alterados debido al COVID-19; hablaré, de cómo un simple virus pudo cambiar toda nuestra vida, alterar lo que llamábamos “normalidad”, y obligarnos a tratar de crear una nueva realidad para todo y para todos’.”

BRYAN ALEXIS HERRERA HERNÁNDEZ 10º 3

Primera Parte

15/03/2020

Domingo 15 de marzo, me desperté pensando que sería un día normal, sin mayores cambios y preparado para el día. Los días anteriores habían sido algo llenos de tensión, esto porque ya se ha registrado el primer caso de COVID-19 en Colombia, el 6 de marzo, en una mujer procedente de Milán, Italia.

Esto empezó a provocar cada vez más tensión en las familias del país, este virus originado en Wuhan, China, el 1 de diciembre de 2019, que todos veíamos tan lejano, provocando estragos en los países asiáticos y europeos, ya había ingresado al país, y desde ese día cada vez se registraban más casos. Aún así, la mayoría de personas seguíamos con la vida “normal” y sin mayor preocupación frente a esto.

En la tarde, alrededor de las 2:30 p.m., en el grupo escolar, se empezó a compartir información sobre un receso de las clases; esto nos generó incertidumbre a todos, y se esperaba un comunicado oficial dirigido la comunidad educativa. Finalmente a las 7:00 p.m. se informó a todos que las clases quedarían suspendidas durante un tiempo y se esperaba nueva información para

decirnos como quedarían las clases a partir de ese momento. La mayoría de nosotros pensó que ese tiempo serían unas semanas, y que simplemente sería un descanso, sin imaginarnos que no volveríamos a estudiar presencialmente...al menos por este año 2020.

Segunda Parte

01/05/2020

Viernes 1 de mayo, hace algunas semanas, el 25 de marzo, se decretó la cuarentena nacional, un hecho que provocó demasiada incertidumbre en las personas, llevándolas a realizar compras de pánico en los supermercados y a prepararse con gel y alcohol. A día de hoy la cifra de contagiados en el país llegó a 7.006, 314 personas han fallecido, mientras que 1.551 pacientes ya están recuperados.

Esto parece algo subrealista, algo que ninguno de nosotros había experimentado antes, y a lo que debemos adaptarnos sin ningún previo aviso, o algún tipo de preparación.

Los cambios empiezan a evidenciarse, la educación en los colegios y las universidades ha sido pausada, la mayoría de empleos han sido suspendidos y sus empleados han sido mandados a sus hogares a cumplir la cuarentena; la angustia en las familias del país ha empezado a aumentar, debido a estos factores.

En mi caso, la educación la han empezado a realizar mediante talleres para realizar en casa, y enviarlos virtualmente, en los estudiantes sin conectividad reclamarán los talleres de forma presencial, pero, aún así, ellos tendrían menos información frente a estos trabajos, esto nos da un inicio de las problemáticas que se reflejarán en el país a causa de esta pandemia, empezando por falta la conexión a la virtualidad, de una gran parte de jóvenes en el país.

Por otra parte, en términos económicos, en los empleos de mi familia, los han mandado a cumplir la cuarentena, a algunos adelantándoles su tiempo de vacaciones, reflejando la importancia que le dan las empresas a su economía, y observando a algunas, a las que les importa poco la salud de los trabajadores, dejándolos en sus puestos de trabajo a pesar de la cuarentena.

La angustia que está situación ha generado en mi familia, las de mis amigos, vecinos, entre otros... Es evidente, no saber que viene después, si la situación se agravará, empieza a provocar estragos en todas las personas. Esta situación también empieza a reflejar lo que se convertirá en una oleada de problemáticas que se presentaban en el país hace bastante tiempo, y que empezarán a quedar en evidencia.

Tercera Parte

15/06/2020

Lunes 15 de junio, más de dos meses desde que se decretó la cuarentena nacional, cambiando bastante la vida de una gran parte de personas. Hasta hoy, el país sumó un total de 53.063 contagios, la cifra de muertes llegó a 1.726, mientras que el número de recuperados ascendió a 19.952. Estos datos generan una gran preocupación en las personas, los casos de contagios y muertes aumentan cada día, aunque también se presentan personas recuperadas lo que da algo de esperanza. Las consecuencias de todo esto cada vez son más evidentes en todos los aspectos.

En las tiendas y supermercados han aumentado injustamente el precio de los productos, aprovechándose de una situación en la que la solidaridad debería relucir. Lamentablemente no es así, cada día se registran despidos masivos y abusos por parte de grandes empresas, buscando proteger su propia economía y sin importarles la vida de sus empleados. Aún así, en varios negocios se ha visto la importancia que le dan a las

personas, priorizando sus puestos de trabajo.

En una gran parte del país se han empezado a ver las carencias económicas con las que viven las familias. Personas que trabajaban al día y ahora no tienen ninguna fuente de ingresos, personas que fueron despedidas de su trabajo, poca ayuda del gobierno a estos sectores; estos son algunos factores que llevan a las personas a romper la cuarentena, y salir a buscar alguna forma de subsistir, nos da un golpe de realidad mostrándonos lo que en verdad es el país en el que vivimos.

Si hablamos sobre otros hechos causados por la pandemia, hay temas como el entretenimiento y el deporte, en el que también se ve un fuerte cambio en su normalidad. Algo como ir al cine, que me gusta hacer con mi familia o mis amigos, ya no se puede más; las películas a estrenarse han sido suspendidas o canceladas. En la música, se ha visto cómo deben cancelarse todos los conciertos y presentaciones de los artistas; en el deporte, se han cancelado los eventos más importantes y se han cambiado a una fecha no fija.

Con actividades como las anteriores, se ve que, la crisis económica y social afecta a todas las industrias y actividades, mostrando que es un suceso que nos ha costado sobrellevar a todos.

Cuarta Parte

01/08/2020

Sábado 1 de agosto, más de 4 meses en cuarentena, encerrados la mayor parte del tiempo, saliendo al exterior sólo en casos necesarios. Un cambio que nadie esperaba y ha sido difícil adaptarse a él. Estos meses han pasado algo rápido, los días se vuelven monótonos al estar encerrados, y las actividades se vuelven repetitivas.

Tenía varios planes para este año, salidas familiares y recreativas a varios lugares, todas canceladas, teniendo

que aceptar esto con bastante resignación. Situaciones como estas influyen mucho en la actitud de las familias a mi alrededor y en la mía.

Tener que cancelar todos nuestros planes, aspiraciones y nuevas cosas que quisiéramos hacer este año, por quedarnos en nuestra casa donde en varias familias, el ambiente es pesado y salir a realizar actividades, es una forma de evadir estas situaciones; esto nos ha afectado en nuestra salud mental, los casos de depresión y ansiedad han aumentado en todo el país, y en muchas familias, todo por esta nueva normalidad de pasar mucho más tiempo en nuestros hogares.

He visto cómo afecta esta situación a mi familia y a las de alrededor, una situación más, a la que no se le da gran importancia por parte del gobierno, pero que es muy importante estar alertas en este aspecto.

Otra importante situación es la violencia intrafamiliar. Con 1.221 llamadas recibidas reportando maltrato durante el Aislamiento Preventivo Obligatorio, hasta el mes de abril, la línea 155 registra incremento del 103%, comparado con el mismo periodo del año pasado. Estas cifras son alarmantes y representan una gran problemática, en la que todos debemos estar pendientes reportando estos casos. Afortunadamente no he conocido ningún caso de violencia intrafamiliar cercano, durante esta cuarentena, aún así, es algo que está pasando diariamente en las familias colombianas y es realmente preocupante.

Quinta Parte

15/09/2020

Martes 15 de septiembre, otro día viviendo en esta nueva "normalidad". Hace 2 semanas se ha levantado, tras varios meses, la cuarentena, que estaba presente en toda Colombia. Con este cambio, se puede salir a la calle sin demasiadas restricciones, se pueden realizar actividades al aire libre, se pueden hacer varias cosas,

pero, aún así, nada es igual que antes de la pandemia, el virus sigue aquí, se siguen registrando casos, en menor medida, pero el virus no se ha ido.

Actualmente hay más de 700.000 casos registrados, más de 20.000 fallecimientos, y Colombia se sitúa como uno de los países con más casos reportados en el mundo. Hace algunos meses, países como Estados Unidos, China, Rusia, entre otros, habían presentado sus avances en el desarrollo de la vacuna contra el Covid-19. Finalmente el 11 de agosto, se registró en Rusia, la Sputnik V, la primera vacuna contra este virus, esto generó dudas, ya que la vacuna se había saltado varios pasos en un desarrollo correcto, y varios países y organizaciones como la OMS no confían plenamente en dicha vacuna. Aún así, a día de hoy no se ha presentado otra vacuna, ya que todas se encuentran en desarrollo, y algunos países planean implementar el medicamento que saque oficialmente Rusia contra el virus.

Este año me ha dejado nuevas vivencias, me ha llevado a una nueva normalidad para todos los ámbitos de mi vida, siendo el mayor ejemplo, el estudio en casa, me ha dado más tiempo para descubrir nuevas cosas de mí, nuevos intereses, gustos, etc... También me ha dejado ver lo que un hecho como esta pandemia puede sacar de todas las personas, su peor lado, el egoísmo, la ambición, la corrupción, pero también me ha mostrado como se puede sacar las cosas buenas de las personas en situaciones críticas, la solidaridad con los más necesitados, las personas que ayudan sin esperar nada a cambio, entre otros.

Me ha mostrado nuevas caras del mundo, como pudo dar un "respiro" de todas las actividades humanas, como la naturaleza empezó a relucir mientras todos estábamos restringidos en nuestros hogares, y dar cuenta del daño que le hacemos día a día. Sin duda, este año ha sido el más peculiar en el que he vivido hasta el momento, lleno de situaciones que estaban lejos de lo que pensé que podría ocurrir en mi vida.

El virus COVID-19, que habitualmente es más agresivo con las personas mayores y con las personas que tienen problemas respiratorios, no se ha ido de nuestra vida, y sus consecuencias familiares, económicas, políticas y sociales, estarán presentes durante varios años; lo único que nos queda es esperar cuáles serán las siguientes situaciones que se presentarán por causa del “Virus que paralizó al mundo” .

CRÓNICA 15

“YA NO SOMOS LOS MISMOS: DESPEDIDA DE MI MADRE EN PANDEMIA”

Solo cuando la muerte llama a nuestra puerta y nos arrebatata al centro de la vida del hogar, la madre, entendemos que una pandemia, nos puede dejar huellas imborrables de dolor, angustia, injusticia, desconcierto y desesperación... solo el paso del tiempo, algún día, nos hará entender el propósito de esta dura y difícil experiencia, y podrá sanar la herida que hoy deja. Encontramos en esta crónica, justo todos estos sentimientos encontrados, pues la vida así lo quiso con la familia de **YANNY KARINA SUÁREZ LÓPEZ 10° 3**; esta es su crónica...

Según Google la rara enfermedad llamada coronavirus o COVID 19 – así llamada por los especialistas – apareció por primera vez en china, algunos medios dicen que los primeros casos surgieron en diciembre de 2019, otros simplemente dicen que en agosto de 2019. Realmente no se sabe, ya que los chinos son una cajita de sorpresas. Mientras que los chinos se debatían en ocultar o sacar a la luz esta enfermedad “Altamente peligrosa”, yo una persona, al otro lado del mundo situada en Colombia, solo podía pensar en ganar los departamentales 2019 con mi equipo en Apartadó.

Las personas pensaban en el día a día, se preocupaban por pagar el arriendo, no llegar tarde al trabajo, etc. Todos hacían su vida de manera normal, de manera cotidiana. Así finalizamos el año muchas personas, sonriendo, esperando que el 2020 nos sorprendiera con cosas buenas para nuestros familiares, para nuestros amigos y sin duda para nosotros mismos, pero no sabíamos que la vida nos iba a dar un giro 180 grados...

Al llegar el año 2020, solo me preocupaba el colegio, iniciar de nuevo los entrenamientos y ver a mis amigos.

Todo marchaba muy bien hasta el mes de febrero, no se la fecha exacta – Nuca me ha gustado ver noticias ya que soy una persona muy sensible con respecto a lo que pasa en un mundo diferente al que yo vivo – pero de un momento a otro todos hablábamos de la misteriosa enfermedad “COVID 19”. Yo no le presté atención hasta el 16 de febrero día domingo, nos llegó el comunicado que no teníamos clases, que se cancelaban los entrenamientos, y que por nada del mundo saliéramos a las calles.... CUARENTENA TOTAL PARA EL MUNDO EN GENERAL...

Realmente me empecé a asustar cuando subieron el número de muertes, pensé que era el fin de nuestra historia, pensé que todo se acabaría...

Teníamos que empezar a hacer nuestras vidas de manera diferente, desde nuestras casas, mi madre preocupada por el trabajo ya que es su sustento – por ende, el mío también – lo conseguía día a día trabajando en una peluquería, mi hermano y su cuñado trabajaban en una empresa y estaban preocupados porque no sabían qué iba a pasar con las empresas. No sabíamos que iba a ser de nosotros, nos sentíamos perdidos, pero poco a poco nos empezamos a acostumbrar ya que nos permitieron salir a las calles utilizando tapabocas y guantes de látex, salíamos por nuestro número de cédulas, y sólo los mayores de edad, pero esto fue solo el principio.

Semanas más tardes ya estamos totalmente acostumbrados a esta vida a un mundo virtual, mi mamá empezó a trabajar, pues permitieron abrir las peluquerías; no fue la mejor época, debido a que las personas no estaban tan pendientes de arreglarse, sino de sobrevivir a esto; pero el poco dinero que mi mamá conseguía nos ayudaba mucho, a mi hermano lo botaron por recorte de personal, no las vimos fuerte , pero él nunca se detuvo y todos los días salía a buscar un trabajo y no paró ni un solo día hasta que consiguió uno, y ahí todos nos relajamos, su cuñado al contrario siguió

trabajando en la misma empresa, yo por otro lado empecé el colegio otra vez, de una manera diferente pero estuve agradecida de volver a empezar.

Mi casa era un verdadero caos, no somos la familia más unida, pero nos queremos mucho y nos apoyamos, somos como la familia caótica de las películas, pero no nos detenemos y cada día esta familia crece más y más.

La historia lastimosamente no termina ahí, empezaron a salir un montón de fallecidos en las noticias, y en ese momento me preguntaba ¿Será qué si existe el COVID 19?, o sea, tiene lógica que me haga esa pregunta no?, es que pensemos un poco... nadie que yo conozca tiene esa enfermedad y nadie que conozca conoce a alguien con COVID 19, por eso, seguí con ese pensamiento mucho tiempo, pero ocurrió algo súper horrible tanto para mí como para mi familia, pero antes de contar eso quiero contarles una pequeña historia...

Mi mamá en febrero de 2019 la diagnosticaron con cáncer de seno derecho, ese fue el golpe más duro que recibí en ese momento, pero la historia no es tan triste o bueno en ese momento no lo era... Mi madre empezó a tratarse, se hizo las "quimios y las radio", fue un año difícil, pero lo superamos y en febrero del 2020 le entregaron el certificado de que supero el cáncer, ese fue el mejor día de mi vida, en ese tiempo empezó el COVID, y como dejó de trabajar no se pudo seguir pagando el seguro médico, lo cual hizo que se dejara de tomar las "quimios" en pastillas para terminar de eliminar algún rastro de cáncer.

Después del mes de junio mi mamá empezó a sentir mucho dolor en la espalda y se le dificultaba para respirar, nosotros hicimos de todo y pensamos que era COVID, la aislamos y tomamos las medidas adecuadas, los primeros días funcionó, pero mientras iba avanzando el tiempo, mi mamá se empeoraba y yo me estaba volviendo loca al saber que mi hermano no podía dejar de trabajar y yo no podía dejar de estudiar; me sentía muy mal y en realidad no entiendo porqué, ya mi mamá

llevaba 3 semanas aisladas, 3 semanas sin darle un beso, o un abrazo, solo le veía los ojos ya que el tapabocas no dejaba ver más y eso me partía el corazón poco a poco.

Un día mi hermano ve que mi mamá está muy mal y la lleva al hospital, de ahí la mandan a otro hospital, en donde le hicieron la prueba y le administraron medicamentos, dos días después nos dicen que mi mamá era negativa para COVID y eso me alegró, pero a la vez me preocupó porque no sabía que tenía mi mamá.

Fue un día entero de preocupación hasta que me dijeron algo peor que hace un año, mi mamá tenía metástasis en los pulmones y en el hígado, no le quedaba mucho tiempo, según los doctores y la trasladaron a un sitio especializado en cáncer; mi hermano pasó con ella 2 días enteros mientras le hacían pruebas, ya mi mamá no podía ni hablar. Pero, lo peor no es eso, sino que al momento de mi hermano regresarse, los doctores le marcan al teléfono y le dicen que a mi mamá le quedan 24 horas de vida, y también le dicen, que no saben si se pudo haber contagiado – me parece injusto ya mi mamá llevaba dos días en esa clínica y como sabían que le quedaba poco, le quisieron hacer la prueba, para hacerla aparecer como COVID – todo ocurrió en la mañana hasta que llegó el peor momento, nos enteramos que mi mamá había muerto y fue el momento más duro, me sentí culpable por no despedirme y aún lo sigo sintiendo.

A mi madre la cremaron ya que la hicieron pasar como paciente con COVID, es injusto que no pudimos hacer nada para evitarlo, pero así cruelmente pasó todo. Después de eso me puse a pensar...si a mí mamá le hicieron eso, ¿a cuántas personas más no se los hicieron?, sigo sin conocer a personas que hayan muerto de COVID 19, ¿y la gran pregunta es? ¿Ese virus si puede matar personas?, sigo sin responder eso, en estos momentos no creo en esa enfermedad.

Pasaron los días y no lloré a mi mamá, aún no entendía

que se había muerto, aún sentía que en cualquier momento iba a entrar por esa puerta y todo iba a ser igual, pero lastimosamente no fue así y hoy casi un mes después sigo esperando ver a mi mamá y saber que está bien y poderle dar un simple adiós.

La cuarentena acabo, todos salimos con tapabocas, pero hacemos lo que queramos, sin ninguna restricción, en estos momentos me doy cuenta que la vida y la familia es lo más valioso que existe, valoren a sus familiares que en cuestión de segundos se van sin un breve aviso....

Hoy sigo sin creer en esta enfermedad ¿Y tú?...

CRÓNICA 16

“LA MANZANA DE LA DISCORDIA”

En la siguiente crónica, encontraremos experiencias cercanas entre el mito y la realidad; tomando elementos de la mitología como punto de inspiración, pero aterrizando en la realidad de una pandemia, que lo llevó a saber lo que es la escasez y la amenaza de saberse aún sin lo necesario.

JUAN DANILO VÁSQUEZ HERNÁNDEZ 10.3

Eris o Éride, diosa griega de la discordia y el caos, disfrutaba de jugar con la inestabilidad del mundo, era traviesa y muy poderosa, su principal objeto es la manzana de la discordia, la cual causó un enorme conflicto entre dioses a pesar de haber iniciado como una inocente broma.

A finales del año 2019 un rumor se esparcía por el mundo a través de redes sociales, un nuevo tipo de virus había sido detectado y esto causó gran revuelo alrededor del mundo, al principio no se tomó como una amenaza, pero como si de la manzana de la discordia se tratara, escaló hasta el punto de volverse un problema de salud mundial, la pandemia más grande después del VIH.

El 16 de marzo de 2020, fue el día en que todo cambió, el gobierno declaró "cuarentena por la vida", al principio se pensaba que iba a ser como un reposo, unas vacaciones, o al menos eso era lo que yo pensaba, nada más lejos de la realidad. Recientemente mi madre había conseguido un empleo en un colegio, pero por la cuarentena su contrato se vio suspendido, por ende, no recibíamos suficientes ingresos, honestamente estábamos muy tranquilos en la medida de lo posible, pese a tener la necesidad de mudarnos, y de acoger a nuestro sobrino.

En abril de 2020, las personas empezaban a preguntarse fuertemente cómo sobrevivir, pero pocas respuestas

había, mi familia estaba buscando una nueva casa para mudarnos, pero no había suerte. Todo seguía muy común para mí, pero el estrés poco a poco se hacía evidente. La comida empezaba a verse un poco más reducida, no al punto de preocuparse, pero si era algo notorio.

En mayo de 2020, este mes no se sintió prácticamente, fue un vaivén de emociones; personalmente he tenido ciertos problemas emocionales los cuales no eran muy favorecidos por esta situación, y se hacía menos posible controlarlos, pensaba en el sufrimiento de las demás personas, en mi propia supervivencia y la de mi familia, en el estrés por la posible cancelación de clases... pero curiosamente mi familia y yo, no nos sentíamos tan mal, estábamos muy tranquilos.

En junio de 2020, ya estábamos estudiando, las clases eran desordenadas, puesto que recién entramos de vacaciones, encontramos una casa la cual era muy cerca, aunque más costosa, pero necesitábamos irnos, por lo que ya habían comprado nuestra casa en ese entonces; mi sobrino se mudó con nosotros y mi hermana pagaba para cuidarlo, lo cual nos estabilizó, y todo iba mejor y más tranquilo. La casa era un poco caótica, pero nos sentíamos relativamente cómodos. Las noticias no eran tan alentadoras, se veía la tristeza y la desgracia que pasaban las demás familias, el sentimiento de desesperación era colectivo, y lo peor, es que no se le daba la importancia necesaria a esto, el mundo necesita golpes de realidad para generar verdadero cambio.

En julio de 2020, el mes de mi cumpleaños, que honestamente no fue nada especial, este mes en general se pasó muy rápido, estábamos todos los estudiantes tan apurados en entregar los trabajos, que apenas podíamos pensar en otra cosa, el período escolar número uno se había terminado. Ocurrió un acontecimiento indignante llamado "Día sin IVA" lo cual disparó los contagios, y empeoró la situación de manera drástica.

En agosto de 2020, se estaba en receso escolar, el cual

era para preparar una nueva página institucional llamada Q10 que facilitaría el trabajo para los estudiantes; mi madre pensaba seriamente en mudarse a Barbosa, cosa que me perjudicaría mucho, pero, al final pude lograr que se esperara un año más para terminar mis estudios de bachillerato; este mes fue un poco mejor, todo estaba tranquilo y marchando de manera normal, y las personas tenían más libertad de trabajo, las clases iniciaron de manera ordenada, nos adaptamos rápidamente a la nueva página, aunque se pusieron muchos trabajos que desesperaban a muchos alumnos.

En septiembre de 2020, las clases continuaban de manera común, todos nos habíamos acostumbrado a esta modalidad, logré entregar todos los trabajos pese a tener que nivelar un par de materias. Mi familia estaba súper tranquila. Los entrenamientos de Rugby volvieron a darse, cosa que me emocionó muchísimo, pero mi madre decidió que nos mudaríamos a Barbosa, al fin y al cabo, cosa que comprendo, aunque sé que me va a complicar las cosas.

28 de septiembre del 2020, llegué de entrenar, a las 8:11 p.m. mi hermana menor sale del cuarto llamando a mi madre, ésta cae al suelo, mi madre se preocupa y me llama, voy a socorrerla, mi hermana está pálida y apenas puede moverse, después de intentar ayudarla un poco, llamamos a un Uber, la cargué hasta el auto, y mi madre la llevó a urgencias, son las 9:30 p.m. y aún no la han atendido, yo estoy en casa cuidando de mi sobrino, esperando para ver qué pasa.

29 de septiembre de 2020, a la 1:30 a.m. llegaron mi madre y mi hermanita del hospital, los exámenes que se le hicieron no revelaban nada, mi madre procedió a pedirle una cita especializada para descubrir que tenía, por mi parte estoy tranquilo porque todo salió bien.

Discordia en nuestra familia, discordia cuando pensamos que estamos bien y de repente todo cambia, discordia traviesa y cruel.

CRÓNICA 17

“CONVIVENCIA OBLIGATORIA”

No basta con tener que acomodarse a todos los cambios y exigencias que trae una pandemia; también es necesario enfrentar esos sentimientos que están en el fondo del corazón, por aquellos que son nuestra familia; una convivencia obligada podría sonar a castigo, pero también a oportunidad, todo depende del punto de vista y de la actitud con la que la enfrentemos...

SUSY RADHARANI ALJURI CAÑÓN 10° 4

El 5 de marzo de 2020, empezó la cuarentena en Colombia, miles de negocios se cerraron, miles también perdieron su trabajo, y todos fuimos puestos en nuestras casas en compañía de nuestra familia, lo cual para muchos fue difícil de asimilar, estar en familia no es común para muchos y fue casi como si nos obligaran a convivir.

Al principio no fue un problema, fue como unas pequeñas vacaciones, y ya estaba acostumbrada a estar en casa todo el día, nunca he sido de salir de casa, y tampoco tengo amigos para hacerlo.

Pero, para mi familia no fue igual, las ventas de mi papá bajaron y mi hermana mayor perdió su trabajo, eso fue un gran golpe para nuestra economía, pero lo superamos y logramos estabilizarnos. Convivir tanto tiempo juntos era realmente extraño, muy pocas veces comemos juntos, o vemos alguna película, pero sucedió algunos días, no puedo decir que me encantaba, pero tampoco estaba mal compartir en familia, aún así, me sentía algo incomoda.

En aquellos días mis tías se encontraban aquí por unos meses, para luego volver a Estados Unidos, donde está su hogar, una de ellas tiene una finca en una vereda, y no desaprovechamos el ir, es un lugar espacioso, además de ser donde crecí, pero debido a situaciones familiares

tuve que abandonar, me sentía plena viendo la enorme casa de apariencia antigua, le guardaba tanto afecto a una construcción que nunca fue mía, pero, aún así, formó parte de mí.

El 12 de mayo fue un día terrible para mí, mi gato no aparecía por ningún lugar, no había llegado a desayunar y ya era hora del almuerzo, después de buscarlo bastante tiempo, mi hermana lo encontró, tenía mucha fiebre, no podía caminar, tampoco quería comer o tomar agua, lo llevamos de inmediato al veterinario; el veterinario dijo que podía ser leucemia, y si fuera el caso, podría morir, pero le envió un medicamento, me quede toda la tarde llorando y dándole cariños, algunas personas no podrían comprenderlo, pero para mí es mi familia y lo amo, al siguiente día ya estaba mucho mejor, y pude sentir paz, mi mejor amigo seguía conmigo y espero que sea así por muchos años.

Luego de unos meses, mi condición física era regular, más de lo que ya lo era, entonces empecé a ir de caminata con mis perros, era bueno para distraerse, además de que a los perros les encanta ir sueltos por el campo, ya luego meterse al agua, es genial verlos felices y eso también me alegra a mí.

Mis estudios es algo que no me gusta hablar, muchas veces me siento inútil, y más ahora que tengo más oportunidades, me frustra mi poca dedicación y esto es debido a que cuando me dedico a algo, si ya me iba mal de antemano, no logro avanzar nada, es como si mi mente se reusara a aprender algo que no quiere, y es horrible, por que aunque no quiera, no es como si pueda dejarlo de lado, por alguna extraña razón, tengo que aprender los 10 casos de factorización, cuando quiero estudiar historia del arte, es algo injusto para los que no tenemos una pizca de talento en las matemáticas, y en lo que somos buenos, solo lo tratan como una materia de relleno.

La cuarentena siguió su corriente, era como si nunca

acabara, realmente todo siguió como nos estábamos acostumbrando ya, tengo un recuerdo de felicidad espontánea, puede ser un poco tonto, pero entre tantas lluvias que azotaron este pequeño pueblo en estos largos meses, mi papá dijo de broma “Mira cómo está cayendo granizo”, aunque ni siquiera llovía, pero solo un minuto después empezó a llover y caer granizo, nos reímos inmediatamente, fue el recuerdo más honorable del mes de junio.

El resto de tiempo pasó con tranquilidad, hasta septiembre 1; se acabó la cuarentena, lo cual no fue preciso, ya que los casos de enfermos iban en aumento, pero mucha gente necesitaba trabajo, entre ellos mi familia y era hora de reactivar nuestra economía, y tratar de recuperarnos de un golpe del que no estábamos preparados.

El 9 de septiembre, pasaron dos cosas importantes, la más importante, fueron las protestas en Bogotá, ya que quemaron varios CAI de la policía, este suceso no me sucedió directamente, pero parte de mi familia vive cerca de los disturbios, y ya que hubo varios muertos, lo preocupación era latente, y además la tristeza que representa, el perder tantas vidas.

Otro suceso fue mi cumpleaños, fue mi mejor cumpleaños, no porque fuera grande, fue de hecho por que fue tan pequeño, un pastel que preparé yo misma, sin globos exagerados, con solo la gente de mi casa, y no personas que ni siquiera conozco, como había pasado antes, amo las cosas sencillas y pequeñas, y se supone que en tu cumpleaños debes pasarla bien.

Aunque vivo en el campo, paso mucho tiempo con mi computador y celular, y casi no miro la naturaleza; pero debido a lo alejada que se encuentra mi casa, el internet falla mucho, tuve que ir cada día a casa de mi hermana, son 20 minutos caminando por un camino lleno de árboles, un pequeño río, flores y algunas veces, caballos, es una linda experiencia, sé que tengo suerte, porque

muchos solo pueden ir a su ventana y ver rascacielos interminables y cielos grises.

Algo que me sorprendió mucho, es que mi mamá vino a vivir cerca, la verdad la idea me desagradaba, no vivo con ella hace 10 años y tampoco me hacía falta, siempre dice que nos quiere, pero nunca nos da nada, nunca nos escucha y tiene formas de pensar que chocan en totalidad con las mías, pero supongo que me tendré que acostumbrar, no creo que te debas llevar bien con tu familia, pero al menos no pelear con ella, ya que nunca he vivido ese sentido de pertenencia, donde sabes que puedes decir cualquier cosa y te apoyaran, debe ser una sensación hermosa.

En este momento, estoy viviendo el 30 de septiembre de 2020, un año extraño y complicado para muchos de nosotros, en estos momentos estoy trabajando en la idea de abrir una tienda con mi mamá, gracias a mi cara de niña de 14 aunque haya cumplido 17, no es fácil conseguir trabajo, y tendré una oportunidad de ganar ingresos y ahorrar para una universidad, además de mi anhelo de vivir en Canadá.

Nada ha sido fácil, ha habido cosas malas y buenas, y no me puedo quejar, se que hay personas que la pasaron muy mal, muchos peor que otros, pero seguimos aquí, y eso es lo importante, luchamos constantemente por sobrevivir y esta es solo una prueba más.

CRÓNICA 18

PANDEMIA EN FAMILIA

Es todo un orgullo el compartir experiencias vividas en familia, mostrar que aún en los peores momentos, en tiempos de pandemia; si contamos con el apoyo, el calor y el amor de nuestros seres queridos, nos sentimos fuertes, invencibles y optimistas... Todo joven debe buscar ese aliado incondicional llamado familia, encontrar en ella su fuerza y su deseo constante de ser feliz.

DAHIANA CUADROS JIMÉNEZ 10º 4

Todo parece irreal. ¡Es como si nos hubieran metido en una película de terror y obligado a actuar! Nadie nos preguntó, nadie nos pidió permiso, solo aparecimos en escena. Ahora hay que hacerlo lo mejor posible para llegar al final.



Cuando empezaron las noticias de la pandemia en los otros países, realmente nunca creí que iba llegar a Colombia, pero esto paso más rápido de lo que todo creíamos, al principio lo tomamos solo como unos días para que tuvieran el control de este, pero no fue así...

Todo empezó cuando en el último viernes de clases

presenciales todo era diferente en el colegio, colocaron algunas medidas básicas de prevención y nadie se lo tomaba muy enserio, ese mismo fin de semana mi familia hizo una reunión, en la cual ninguno se esperaba lo que sucedería después; el miércoles 25 de marzo el día oficial en el que inicio la cuarentena, ese preciso día me estaba cambiando de casa y justo a las 7 de la noche había toque de queda, en mi casa, al principio las cosas no nos las tomamos muy enserio, pero cumplíamos con las medidas de seguridad, cuando anunciaron que solo serían unos días, todos quedamos muy tranquilos ya que podíamos tener algunos días de descanso, y además porque podía compartir tiempo con mi mamá pues no estábamos viviendo juntas.

En mi casa, los primeros días se nos pasaba el tiempo volando ya que como nos habíamos acabado de pasar teníamos demasiadas cosas por organizar, luego de que pasó esa semana compartíamos mucho tiempo juntos, cocinábamos, veíamos películas, jugábamos incluso, nos acostábamos a horas de la madrugada y nos levantábamos al medio día, pero el día casi no rendía así que tomamos la decisión de levantarnos más temprano para que fuera más productivo.

Las siguientes semanas a mi familia le empezaba a afectar un poco la cuarentena ya que a ninguno le gusta estar encerrado. Mi abuelo el trabajo que hace, no lo podía realizar y estaba en la casa sin nada por hacer, de igual manera estaba mi mamá; mi abuela no trabaja, pero si se la pasaba mucho tiempo en la calle haciendo vueltas o en citas; mi tío trabaja en el sistema de emergencias médicas y le tocaba salir a trabajar, esto no era para nada bueno, el transporte era muy malo incluso algunos días le toco quedarse en un hotel; también por el trabajo que realizaba teníamos temor de que se contagiara o le llegara a pasar algo malo, por otro lado no podíamos ver a nadie de la familia porque todos viven en Medellín, y esto cada vez se iba poniendo peor.

Cuando empezaron a entregar las guías del colegio era

muy agotador y estresante, para resolver las dudas solo teníamos la internet y no sabía si la información era la correcta, pero poco a poco todo se fue mejorando, los profesores tuvieron más contacto con nosotros y nos fueron explicando los talleres a medida que pasaba el tiempo.

Las festividades del día de la madre y los cumpleaños los tuvimos que pasar solo nosotros ya que nadie se podía trasportar, a medida que fue pasando el tiempo mi abuelo y mi mamá ya pudieron realizar sus labores, gracias a un permiso que les dieron, pero también no era nada bueno porque estaban expuestos y de igual manera el trabajo no era igual.

Pasó el tiempo y mi mamá se devolvió para empezar de nuevo con su trabajo, aunque no era lo mismo; como ya teníamos un poco más de libertad, mis amigos pudieron venir a mi casa, incluso algunas veces íbamos a caminar (cosa que nunca hacía), pude ir de nuevo a Medellín a visitar a mi familia y me quedé algunos días allí compartiendo con algunos de ellos.

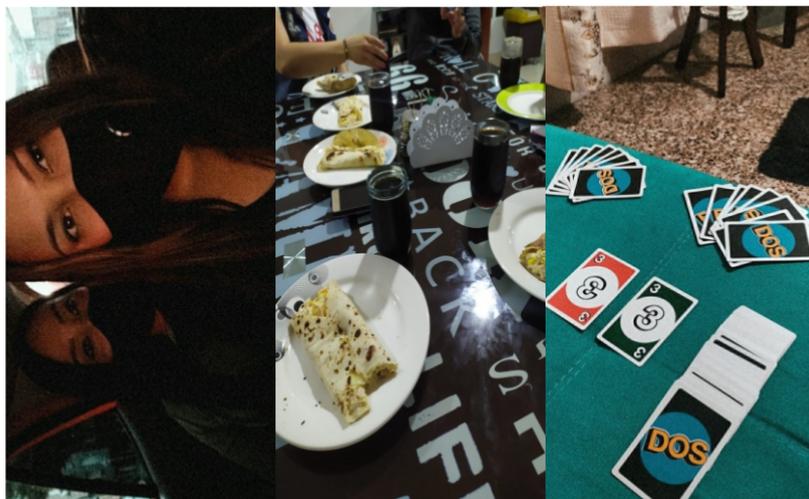




En este tiempo, lastimosamente, hemos sufrido una pérdida de un familiar muy cercano, lo cual ha sido aún más duro de llevar, pero ante todo la familia ha estado unida a pesar de la distancia, para salir adelante juntos como siempre lo hemos hecho y de la mano de Dios. El covid es un tema muy serio, también alguno tuvo la experiencia, pero salió adelante como lo dije antes y con todas las medidas de prevención y seguridad; ahora que se puede decir que levantaron la cuarentena en mi casa, como vivo con mis abuelos y mi tío nos cuidamos mucho ya que ellos ya son mayores de edad y sus defensas son mucho más bajas, y nos debemos cuidar por el bien de nosotros y de los demás.



Se debe asumir, que será un tiempo de difícil convivencia y tener claros que todos los integrantes de la familia tendrán días buenos y malos, los cuales hay que aprender a sobrellevar juntos. Por lo mismo no es bueno



sobre exigirse, presionarse uno mismo ni al resto de la familia. Hay que dejar un espacio grande a la flexibilidad en todos los ámbitos y bajar las expectativas en general.

Todo este encierro realmente nos ha ayudado mucho, hemos aprendido muchas cosas nuevas, a valorar las personas y las cosas que tenemos a nuestro alrededor; saber que esto algún día pasará, que debemos luchar y tomar las debidas precauciones para salir bien librado de esta.

CRÓNICA 19

“DIARIO DE UNA CUARENTENA: 21 PERSONAS EN UNA CASA”

Cuando una familia permanece unida no hay problema que no logren vencer...

No somos dioses, no somos reyes, no tenemos el poder y el control de todo. NO SOMOS TODO. Somos parte de un todo, una parte frágil, quebrantable y vulnerable... Estos son algunos de los sentimientos que nos comparten en la siguiente crónica.

MARÍA JOSÉ DURANGO HIGUITA 10º 4

Todo comienza el 17 de noviembre de 2019, cuando se descubre el primer paciente infectado por COVID-19 en la provincia de Hubei, pero solo hasta diciembre en los hospitales chinos se supo que se enfrentaban a una nueva enfermedad, y solo hasta enero de 2020 se informó oficialmente el brote ocurrido en Wuhan epicentro de la pandemia.

Todos en Colombia lo veíamos lejos y retirado de llegar, pero a medida que pasaban los días nos fuimos agobiando y empezamos a creer que no estaba tan lejos de llegar como pensábamos. El 6 de marzo de 2020, se confirmó el primer caso de coronavirus en Colombia, una mujer de 19 años proveniente de Milán- Italia; desde eso todo comenzó para nuestro país.

El 15 de marzo de 2020 se suspenden las clases presenciales por un mes para proteger la salud de todos los estudiantes, era como unas pequeñas vacaciones adelantadas, y como unas medidas que el gobierno nacional estaba tomando para la prevención de la propagación del virus; pero todo comienza a complicarse, cada vez había más contagiados y el 25 de marzo ponen cuarentena total OBLIGATORIA.

Desde entonces mi familia se radicó en Guarne, donde yo vivo con mis abuelos, ellos decidieron pasar cuarentena en este lugar, porque era un lugar más ameno y amañador para tantos días que se debía estar en casa y para poder estar todos en familia, éramos 21 personas en el mismo lugar cada mañana, tarde y noche nos la pasábamos juntos; ninguno de mi familia es conflictivo, pero al pasar los días la frustración del encierro y las diferentes formas de pensar, iban complicando nuestra convivencia; por los diferentes oficios que se debían de hacer dentro de nuestra casa, por lo cual decidimos mejorar esto como familia y repartirnos estas actividades y así no generar desacuerdos cada día que pasaba; aprendíamos algo diferente, porque aunque nos sintiéramos frustrados por el encierro nos estábamos conociendo aún más de lo normal y era sacarle provecho a todas las cosas “malas”, para así poder llevarnos algo bonito de esta pandemia.

El trabajo también preocupaba, el sólo hecho de pensar que otras familias que viven del día a día tuvieran hambre, me hacía pensar, si realmente Dios existía por qué había permitido esto tan malo, pero luego de pensar y recibir consejos me di cuenta que fue el hombre realmente al que llevó esta enfermedad y que Dios solamente lo permitió para darnos una lección y aprender de esto.

Algo tan invisible llegó y colocó todo en su lugar. De repente las personas pasaron a tener más tiempo, tanto tiempo que no saben qué hacer con él, los papás están con los hijos en familia, el trabajo dejó de ser prioridad. Los viajes y la vida social también. De repente silenciosamente vemos dentro de nosotros mismos y entendemos el valor de la palabra solidaridad, amor, fuerza y fe. En un instante nos dimos cuenta, que estamos todos en el mismo barco, ricos y pobres; que los estantes del supermercado están vacíos y los hospitales llenos y que el dinero ya no tiene importancia simplemente porque nadie puede salir. Bastaron días para que el universo estableciera la igualdad social que

se decía ser imposible.

El miedo nos invadió a todos. Que por lo menos esto nos sirva para darnos cuenta de la vulnerabilidad del ser humano. De lo sabia que es la naturaleza, que al ver lo que fuimos haciendo de ella, decidió por propia mano limpiar el desorden hecho por nosotros mismos...Ahora Nuestro Padre Dios, por medio de su universo nos da una sacudida y una llamada de atención por el gran descuido y el poco valor que le hemos dado a lo que con tanto amor creó para nosotros. **BASTARON DÍAS PARA EL MUNDO CAMBIAR Y ESTO NOS ENSEÑA ESTO QUE:**

-Nuestra mejor protección: **LA ESPIRITUALIDAD**

-Nuestro mejor refugio: **EL HOGAR**

- Nuestra mejor compañía: **LA FAMILIA**

- Nuestro tiempo real: **HOY**

- El llamado de la naturaleza: **DETENERNOS**

- Su mensaje: **ESPERAR, RESPETAR**

No somos dioses, no somos reyes, no tenemos el poder y el control de todo. **NO SOMOS TODO**. Somos parte de un todo, una parte frágil, quebrantable y vulnerable. Parte de un todo al que quisimos dominar y que hoy nos dice: Detente, respira, respeta. Vuelve a lo básico a lo esencial. Hoy podemos decir que gracias a Dios, estamos firmes y resistiendo en este tiempo de pausa, así como sé que muchos lo están haciendo también, con la firme esperanza de que el futuro será mejor para todos, seguros que el arte nunca morirá, porque Dios es eterno y fue Él, el artista mayor que nos creó a su imagen y semejanza...Si... segura estoy que nos debemos cuidar, cumplir protocolos en este mundo tan diferente, pero de **NADA** sirve morir encerrados esperando que alguien haga algo por lo que más amamos, de que no existe ningún protocolo de bioseguridad para hacer lo que nos

gusta pero sí podemos minimizar riesgos.

Hay que hacer frente a hábitos que no siempre ayudan y tener disposición para la adaptación y el aprendizaje. Si hay fuerza de voluntad y una disciplina básica, además de tolerancia con los demás, que están en las mismas tratando de organizarse, podemos salir adelante: mejor preparados para lo que venga, con recargada energía y renovada lucidez, habiendo descubierto prácticas o actitudes que no nos eran favorables y fortalezas u oportunidades con las que no contábamos, con nuevas ideas y formas distintas de hacer las cosas y ver la realidad del mundo y la propia.

Mi familia es mi mayor tesoro y mi lugar en el mundo. Nosotros somos reales, cometemos errores, pedimos perdón, nos peleamos, damos oportunidades, hacemos ruido, tenemos paciencia y nos queremos. Ellos son mi hogar, un rincón inmenso al que sé que siempre puedo acudir. Mi familia es el pañuelo que seca mis lágrimas y acaricia mi alma. Es mi casa, el lugar que me arropa, el que huele a infancia y a madurez, a crecimiento, a aprendizaje, a superación en equipo. Entre sus abrazos y sus besos se encuentran todas las respuestas a mis qué, por qué, cómo y dónde. Mi familia es el calor con el que se forjan mis valores cada día y con el que se moldea mi sentir. Ellos son personas que huelen a todo aquello que es indescriptible y a ellos les pertenece todo aquello que no se puede contar. A ellos les debo mis más preciados secretos, mis mayores desvelos y mis mejores sonrisas, por eso cuando una familia permanece unida no hay problema que no logren vencer. *Familia donde la vida comienza y el amor nunca termina.*

CRÓNICA 20

“ADAPTARSE A UNA PANDEMIA”

Cuando una pandemia nos cambia los hábitos de vida de una forma tan radical, solo queda aprender a cuidarse, a acomodarse a las nuevas circunstancias, pero siempre con una mirada esperanzadora...

SOFÍA MARÍN TRUJILLO 10º 4

Esta crónica comienza a ser escrita hoy lunes 6 de julio de 2020. Bueno, todo esto fue muy repentino, algo que sólo se hablaba en memes, terminó volviéndose una realidad que impactó a toda o casi toda la humanidad.

El día domingo 15 de marzo de 2020, me encontraba en mi casa, acababa de llegar de donde mi tía, cuando de repente llegó un comunicado que iba a cambiar por completo el rumbo de este año, que se podría decir, apenas estaba comenzando, este comunicado decía que se suspendían las clases hasta nuevo aviso por motivos del virus Covid-19; no puedo mentir, sí me alegró porque somos seres humanos jóvenes y a veces el colegio se vuelve un poco estresante.

El último día que salí fue el lunes 16 de marzo, después de esto empezó la cuarentena. Los primeros días fueron viendo películas relajada, pero claramente con preocupación por lo que está pasando en el mundo y la manera en la que íbamos a sobrevivir; porque las personas estaban muy histéricas, acabando con los supermercados, con todo el alcohol y los antibacteriales del municipio, y esto obviamente preocupa a cualquiera.

Después de pasar un tiempo en las mismas, decidí que estar encerrada no me podía detener de seguir con mi vida, entonces retomé las rutinas de ejercicio, ahora desde casa, también tomé días para organizar mi alcoba y el estudio, descubrí una pasión que es hacer postres, y así poco a poco iba pasando el tiempo. Al principio sólo se

pensó que iban a ser 14 días de “cuarentena preventiva” pero claramente no fue así, esta se fue alargando y alargando cada día más (primero hasta el 13 de abril, luego hasta el 27, luego 15 de mayo, posteriormente el 30 de mayo) y a nosotros sólo nos quedaba esperar a ver qué pasaba.

Estoy agradecida porque en esta cuarentena, a mí y a mi familia no nos ha faltado nada gracias a Dios, pero hay otras familias que si han estado pasando necesidades y eso es un golpe muy fuerte, porque la pandemia desestabilizó la economía por completo.

Al principio de la cuarentena todas las personas estaban acatando las normas y quedándose en casa, esto ayudó mucho a que el virus no creciera tan rápidamente, las personas sólo salían a lo estrictamente necesario, que era abastecerse de víveres, pero ya unos cuantos meses después se ven muchísimas más personas en la calle, porque ya no es cuarentena obligatoria sino “cuarentena inteligente” ... ¿Qué significa? También tratar de estar aislados, pero ya con muchas excepciones que permiten que la gran mayoría de las personas puedan salir, esto para mí fue lo que impulsó al crecimiento tan rápido del virus en el país, pero no hay que tener pensamiento egoísta, las persona que estaban y/o están aguantando necesidades tienen que proveer alimentos a sus familias y darles un techo donde vivir y para hacer esto necesitan salir a conseguir el dinero.

Estoy escribiendo el martes 4 de agosto, hasta este momento nadie de mi familia ha resultado positiva para Covid, solo tengo una prima que se ha tenido que aislar un par de veces, pero lo bueno es que no ha salido positiva, (cabe aclarar que no es porque sale a la calle sin medidas o algo así, es por su trabajo). La cuarentena ya se ha acabado casi del todo y se nota muchísimo cuando sales a la calle, no es tanta la gente, pero sí se ve más que antes. Mi última opinión, la daré al final de la crónica, cuando ya haya pasado bastante tiempo y vea como está la situación en ese momento, por ahora sólo queda

esperar a ver qué pasa.

Hoy, lunes 24 de agosto, quiero contar que han pasado muchísimas cosas desde la última vez que escribí, me he enterado de casos de covid, de personas muy cercanas a mi familia e incluso de mi familia; yo nunca he dejado de creer en este virus, y mucho menos cuando se ve que es real y que no sólo es por asustar, aquí es donde viene lo importante del autocuidado, no sólo por nosotros sino también por cada uno de los miembros de nuestras familias.

Septiembre 29, hoy será el último día que escribo, tengo muchas emociones encontradas respecto a esta pandemia, a este año en general, a todo, llegó un momento en el que la economía iba a colapsar y por esto se dio una reapertura a TODO (bares, iglesias, restaurantes, etc.) pero la reapertura no significa que ya se haya acabado el virus, este sigue ahí, pero la situación mencionada anteriormente la forzó.

Ya cada vez que se sale al parque principal del lugar donde vivo, se ve una cantidad de personas EXAGERADA; en mi cabeza no entiendo, por qué las personas hacen esto, no entiendo cuál es la necesidad de salir a sentarse simplemente en el parque y no quedarse en su casa, me parece la situación más absurda del mundo, pero cada persona es consciente de lo que debe hacer para cuidarse, para cuidar a su familia, y para poder sobrevivir juntos.

La cifra de contagiados ha disminuido, pero no porque el virus ya no esté afectando, es porque se están haciendo menos pruebas de las que se hacía antes, sabiendo esto, igual sigo sin entender la tranquilidad de las personas.

Opiniones relacionadas a esta pandemia hay MUCHÍSIMAS, pero de lo que yo estoy segura es que sí existe, de que es algo de lo cual tenemos que salir juntos, como sociedad, pero si no hacemos cosas para poder salvarnos, nunca se va a acabar.

Ahora, después de todo esto también pienso mucho en cómo será el año entrante, en mi caso, siempre ha sido un sueño verme con la chaqueta de 11, puede ser algo tonto, pero así es, y pensar en que también puede ser un año de estudio virtual me decepciona bastante, espero con todas mis ansias que la situación pueda estar más controlada y que mi sueño se haga realidad (esto es algo relativamente de poca importancia, pero para mí no es así).

De ahora en adelante, el poder sobrevivir a esta pandemia está en cada uno de nosotros, hay que dejar de pensar en la “diversión” por un tiempo; vendrán tiempos en los que podamos salir de fiesta, reencontrarnos con muchas personas, viajar; por ahora lo más importante es nuestra salud y la de nuestra familia.

CRÓNICA 21

“ESTO NO ES UN JUEGO”

Cuando la realidad supera la especulación, hay que entender el peligro que se está corriendo al enfrentarnos a un enemigo tan invisible como lo es este virus llamado Covid-19; como joven se es a veces más tranquilo e inconsciente, pero de igual forma pensamos en las consecuencias y reaccionamos...

ALEJANDRA RUEDA CHAVERRA 10º 4

Todo comenzó el 08 de diciembre de 2020 cuando se dio a conocer un virus extraño en China, su origen era desconocido, pero días después estas dudas se fueron aclarando. Para mi familia fue una noticia común y corriente, pues pensábamos que esto no llegaría hasta nuestro país y que siendo China un país tan “evolucionado” pronto encontrarían la cura.

Pasaron los días y las noticias sobre dicha pandemia eran más trágicas, pues no solo era en China donde las personas morían, y lo más horrible era que morían gran cantidad de personas. Pasó por diversos países y ciudades, y como era de esperarse, después de un tiempo en Colombia se dio a conocer el primer caso de COVID-19; pero era extraño como algunas personas decían que esto era una bobada y que todo era un invento.

El 15 de marzo de 2020 rondaba por las redes sociales un comunicado en el que nos informaban que no regresaríamos a clase por unos días, pero tiempo después nos informaron que las vacaciones de julio serían adelantadas para ver como surgían las cosas; y, pues bien, fue una buena noticia ya que saldría de la rutina escolar y me tomaría unos días de descanso. A pesar de todo lo ocurrido, tomaron la decisión de enviar talleres (aceptando que fueron horribles porque eran demasiado extensos), pero también me pareció bueno ya

que era más fácil trabajar desde casa.

Este tiempo me ha servido para darme cuenta que la sociedad no piensa en lo que puede ocasionar una reunión, una fiesta, un camping... por estos tiempos, siguen creyendo que no les va a pasar nada y son demasiado ingenuos. También he comprendido que pasar más tiempo con mi familia es muy importante, saber que estoy rodeada de personas que me quieren y me apoyan, una familia donde hay momentos espectaculares, tiempo en el cual nos hemos conocido más el uno al otro, resaltando que a veces es un poco difícil no salir, pero sé que por mi bien debo quedarme en casa.

Esta pandemia le ha arrebatado la vida a muchas personas, las cuales ni siquiera pudieron despedirse de su familia y otros que no alcanzaron a descubrir lo que estaba preparado para ellos; pero me hago demasiadas preguntas sobre esto que sucede, la que más me intriga es ¿Por qué los padres o adultos no razonan un poco y de una vez por todas entiendan que ESTO NO ES UN JUEGO como ellos piensan?, debemos cuidar de los nuestros y asegurarnos de salir la familia completa de toda esta tragedia.

Momentos de conflicto

El pasado 18 de agosto, realicé una encuesta propuesta por la docente del Área de Ética y Valores, la cual consistía en hacer un breve análisis sobre la convivencia familiar en tiempos de crisis. Después de realizar la encuesta a ciertas familias pude notar que existe poco respeto de los hijos hacia los padres; en pocas ocasiones se realizan actividades que unan más la familia. Como podemos darnos cuenta el maltrato intrafamiliar es algo que se da en muchas familias, pero en estos momentos de crisis donde las familias han tenido que pasar más tiempo juntos en sus hogares, se ha vuelto un tema con mucha importancia, ya que es algo que sucede a diario principalmente por parte de las parejas.

Llegar bien a casa

Luego de tantas dificultades para realizar un viaje de vuelta a sus hogares, lo único que estas personas deseaban era llegar sanos a sus casas, pasando días y hasta meses en un país donde no conocían a nadie y su riesgo de salud era cada vez más alto.

La situación comenzó a ser preocupante, cuando el virus presentó un gran número de personas infectadas y muertes alrededor del mundo. Los países empiezan a formular una cantidad de acciones para salvaguardar la salud de su población, sin embargo, las personas infectadas por COVID-19 iban sumando cada vez más, la tasa de letalidad en China, Italia y Estados Unidos, desbordaba la capacidad instalada en hospitales, un gran número de muertes en tan solo un día.

Desde ese momento la situación se empezó a volver más preocupante y para ciertas personas fueron momentos de depresión al saber que el regreso a su casa cada vez se hacía más lento, sin embargo, ellos tomaron medidas de prevención para estar bien y que esto no se volviera más relevante.

Con las maletas y los sueños empacados, salieron directo al aeropuerto. Sorprendidos por la soledad de aquel lugar, abordaron vuelo directo a sus lugares de residencia; de este itinerario temían altos riesgos de contagio, ya que son sitios de alta concurrencia, con personas de diferentes partes del mundo, pero con un mismo destino, no obstante, debían ser conscientes del autocuidado usando mascarilla y guantes.

Muchas de estas personas lograron llegar bien a sus hogares, pero era preocupante porque algunas de ellas llegaron con el virus y se propagó en toda su familia, llevando a muchos a centros médicos, con graves síntomas que ponían en riesgo su vida. Es allí donde entramos en razón, no solo en un viaje podemos contagiarnos, basta con una salida al supermercado o a

la farmacia nos puede poner en riesgo.

Una luz de salvación

En los últimos meses salió una noticia, la cual nos informa que muchos países tenían una vacuna que probablemente podía ser la cura para el COVID-19, considero que la población sintió felicidad al saber esta gran noticia, pero aún así debíamos seguir a la espera de que una de ellas en realidad sirva de algo.

Aunque los científicos luchan día a día por conseguir una cura que sea eficaz contra la pandemia muchas personas van perdiendo la esperanza de que todo vuelva a la normalidad; pero debemos tener fe de que todo saldrá bien y que pronto pasarán estos momentos de preocupación.

Una luz de esperanza nos rodea hace varios días y junto a mi familia hemos cumplido con los protocolos de seguridad, cuidando siempre de los nuestros y teniendo presente que pronto saldrá la cura contra el Covid-19; momentos de suspenso nos acompañan todos los días, claro está que hay días más difíciles, pero en familia debemos afrontar toda situación que se presente.

CRÓNICA 22

“HISTORIA DEL COVID-19; UNA MIRADA DE ESPERANZA”

EMANMUEL SÁNCHEZ DÍAZ 10º 4

INTRODUCCIÓN

Tenemos claro que la situación actual (Pandemia Covid-19) no ha sido fácil para nadie, ya que nos lleva a un mundo donde no estábamos acostumbrados, la mayoría de personas le ven lo malo a la situación, por lo difícil que es desde cualquier ámbito, pero también se pueden evidenciar muchas cosas positivas, aquí es donde debemos sacar las fuerzas y lo mejor de nosotros para superar cualquier situación que se nos presente, como dice una frase que me encanta “Cuando uno es todo terreno lo que sobran son caminos.”

La verdad es que a pesar de que la situación sea buena o mala es la realidad, y como realidad debe de enfrentarse y darle importancia antes que sea demasiado tarde, así que todos debemos luchar para superar esta pandemia, para luego volver a vernos y compartir buenos momentos que tanta falta nos hace, esas pequeñas cosas que hoy valoramos y nos hacen tan felices, recuerda que mientras hay vida hay esperanza.

MI VIDA AL INICIAR CUARENTENA

Al enterarme de que se suspenderían las clases por el Coronavirus estuve tranquilo, me dio alegría porque iba a estar en casa descansando por un tiempo, nunca le di tanta importancia, pensé que no iba a ser para tanto, creí que pronto volvería a las actividades que realizaba, la primera semana fue de descanso, estuve pendiente a lo que iba pasando con nuestro país frente a la pandemia, veía muchas noticias y eso me frustraba y asustaba tanto que en las noches pensaba mucho en esto, pero estaba

seguro que esto no era para tanto.

La semana posterior vi como todo se iba cerrando para protegernos del virus, al principio no afectó mucho, pero luego, muchas personas se vieron en una crisis económica, donde no tenían ni para comer, pues, lastimosamente el colombiano promedio, vive de lo que trabaja a diario; muchos fueron ayudados por personas de buen corazón haciendo campañas y dando mercados, aquí fue cuando evidencie que la situación era muy delicada y no era tan simple como pensaba.

En todos estos días me invadió el aburrimiento, donde no tenía mucho para hacer, todas mis obligaciones ya estaban cumplidas. Lo único que hacía era ver películas y a veces hacer ejercicio, pero esto no bastaba, ya extrañaba el colegio, mis amigos, entrenar, cosas tan simples como salir a caminar, o estar con mis amigos así fuera sentados en una ceca hablando de lo que fuera, extrañando mis familiares que estaban lejos y todo lo que acostumbraba hacer, cosas tan simples que ahora tienen gran valor para mí.

Pero no todo es tan malo, este tiempo me ha servido para pensar en mí, en mi futuro y lo que deseo hacer, también darme un tiempo para compartir con mi familia y pasar buenos ratos con ellos, me di cuenta que no estaba acostumbrado a esto, pero se sentía bien estar con las personas que te han sacado adelante, las que tanto he hecho sufrir, las que han estado conmigo en mis malos momentos, esas dos mujeres que tanto amo y que nunca me abandonarán, esas dos mujeres que son mi motor para superarme, para dar lo mejor de mí, para cumplir todos mis objetivos y trabajar, para darles todo lo mejor a ellas que se merecen el mundo entero.

Este tiempo me ha enseñado a valorar lo simple, extrañar una charla, una salida, un abrazo... Y si, para darme cuenta de esto bastó una pandemia ¿y porqué no lo sentí antes? Y me respondo, pues cómo vas a extrañar algo que tienes a diario, pero cuando esto te falta sientes que

te falta todo, ahora creo que lo mejor del mundo es tener una buena persona como compañía, una de estas que, sin importar el lugar, la situación o condición siempre están ahí para sacar lo mejor de ti.

¿Ahora vez que no todo es tan malo? Nuestro medio ambiente, se dio también un respiro, se veían nuestros cielos más azules, en Venecia volvieron a salir peces, los índices de efecto invernadero disminuyeron notoriamente por el cierre de fábricas, tráfico vehicular y reducción de vuelos. Dándonos cuenta que el humano es otro virus mortal para nuestro planeta.

Al pasar los días estaba más tranquilo, empecé a buscar cómo podía tener unos días más productivos, así que seguí con mis hábitos deportivos y recordé las palabras de un amigo que jugaba conmigo “El deporte es importante pero si quieres tomar el fútbol como carrera hay que tener cuidado, porque es algo indeciso, no sabes si tendrás la oportunidad de ser profesional, sabes que en esto pueden pasar muchas cosas, desde una lesión a tener un mal momento deportivamente y esto te enterrará de inmediato. Como consejo te digo que apuestes más a estudiar, esa es la mejor inversión que puedes hacer, pase lo que pase lo que aprendiste siempre estará grabado en ti y con unos buenos conocimientos podrás apuntar a un buen trabajo y una buena vida”. Cuando él me dijo esto empecé a esforzarme en el estudio tanto como en el fútbol, no dejé ningún sueño atrás, solo me comprometí y tomé esto como mi prioridad, hasta el día de hoy lucho en ambas, a lo que quise llegar es que cuando recordé esto, empecé a hacer de mis días “desperdiciados” unos más productivos para mi crecimiento personal, así que empecé a leer libros que me ayudaran a ser mi mejor versión primeramente, ya que tengo el concepto que antes de ser un gran médico, abogado u otra profesión, hay que ser primeramente una buena persona, de nada sirven títulos e inteligencia cuando no hay una buena persona por dentro.

La situación parecía mejorar, yo decía que si seguíamos

así pronto acabaría, pero aquí vino el peor error que pudo haber hecho el gobierno, empezó a abrir la economía poco a poco y con esto también poco a poco se fue expandiendo el virus por todo el país, y pensé, bueno, está bien que habrán la economía, sé que todos debemos trabajar para sobrevivir y llevar el sustento a casa, no hay problema con eso, pero también creo que a el gobierno al fin y al cabo lo que le importa es única y exclusivamente la economía para su beneficio... ¿cómo cabe en la cabeza de una persona que el dinero puede valer más que una vida?.

Luego anuncian que se podrá hacer deporte 3 veces por semana, pero... ¿porqué abrir para hacer deporte? Aunque me encante, no significa que este puede esperar, no me parece algo tan necesario cuando hay un virus tan mortal; luego dicen que puedes empezar a salir 30 minutos y ¿para qué? No hay nada abierto donde se pueda disfrutar, pero esto no fue un impedimento para las personas, porque ellos solucionaban todo, desde ahí todos empezamos a salir sin razón, se acabó el miedo y el respeto por el virus, pensando que somos inmortales, ya no nos importa, ni nuestra vida ni la de los demás...¿ dónde quedó esa buena faceta que tuvimos al principio?; nosotros somos los que decidimos y aún así seguimos saliendo sin razón solo por volver a la vida de antes, estamos creyendo que porque abrieron todo de nuevo el virus se fue, pero el virus sigue con nosotros y cada vez está más cerca de cada uno de nosotros, pero eso no lo vemos porque preferimos volver lo más pronto posible a la vida que teníamos antes, cuando todavía no es el momento ni la circunstancia para hacerlo, debemos tener más conciencia y pensar primero en nosotros, nuestra salud y familia y no tengamos que vivir la realidad cuando nos dé esta enfermedad y ahí si nos arrepintamos y aprendamos la lección por nuestros propios medios...

Y bueno, hoy vivimos con la esperanza de regresar a lo que hacíamos antes, de volver a nuestro trabajo, estudiar, compartir con nuestros amigos, salir y disfrutar de la belleza de la vida, la naturaleza y el mundo, volver a

lo simple que ahora le encontramos gran valor, reencontrarnos con esas personas que queremos y darles un fuerte abrazo de felicidad, por volver a vernos y estar bien, ya que juntos podemos superar esto, cuidémonos para que cuando nos volvamos a ver no falte nadie, estamos a la espera que esta situación tan difícil termine y aunque fueron muchas cosas malas, debemos entender y aceptar para sacar lo bueno de esta situación, debemos ponernos a pensar lo que nos enseñó esta situación, creo que todo pasa por algo y si Dios permitió el virus es porque nos quería enseñar algo y hacernos dar cuenta que muchos de nosotros estábamos equivocados.

Si no aprendimos nada de esta pandemia creo que no sirvió de nada la lucha, pues creo en que todos y todo necesitamos un reinicio alguna vez, desde un aparato tecnológico hasta una persona, y desde una persona al planeta y la humanidad entera y dicho reinicio con el fin de tomarnos un respiro, reflexionar, entender, aceptar, valorar cada cosa que se atraviesa en el camino e identificar errores, y cuando volvamos a retomar nuestras actividades ser mejor persona; incluso el planeta se tomó un reinicio cuando nos dimos cuenta que las personas también somos un gran virus en el medio ambiente y que destruimos nuestro hogar por el dinero, miremos como en cierto momento se tornaron los cielos más azules, las aguas más limpias, en lugares donde no habían peces volvieron a nacer, los animales se reproducían más, y esto deja mucho que pensar.

Esta situación está en nuestras manos, más allá de la enfermedad, de las personas que lastimosamente murieron veamos más allá de la situación, quedémonos con lo bueno que nos quiere enseñar el Covid-19. Está claro que a veces las cosas no son fáciles pero lo difícil es lo que realmente vale la pena y cuando la pelea es más complicada más grande será la satisfacción al conseguir la victoria de eso que algunos llaman "imposible", pero tu solo lucha y recuerda que tus pensamientos se ven reflejadas en tus acciones del día a día y de esto depende

hacer lo “imposible” solo una excusa más.

CRÓNICA 23

“MI FAMILIA EN TIEMPOS DE COVI- 19”

Una joven que aún sin contar con internet para conectarse a las clases, se conectó con la realización de su crónica, con el deseo de compartir lo que estaba aconteciendo en su familia en el transcurso de esta pandemia; esto demuestra que lo que vale es la actitud y el sentido de saberse parte de un proceso, donde se es pieza importante de un todo llamado Institución Educativa.

DEISY JOHANA PARRA CADAVID 10º 4

Este acontecimiento Comenzó el 11 de marzo en Colombia, a nivel mundial fue a final del año 2019 en Wuhan, China. Cuando me enteré estaba en el colegio realizando mi vida común y corriente. Personalmente tenía la duda de, ¿qué pasaría si realmente el virus estaba en Colombia? y ¿qué podría pasar con el covid si se presentaban contagios?, ¿esto se convertiría en un problema mayor?, ¿cómo afectaría mis estudios, el trabajo de mis padres y muchas cosas más?

El 14 y 15 de marzo, nos dieron la noticia de que no podemos volver al colegio hasta nueva orden, que quedábamos en vacaciones, para que los profesores buscaran una forma de comunicarse con nosotros y dictarnos las clases; también que debíamos quedarnos en casa, no podíamos salir y muchas restricciones más; que nos iba a cambiar totalmente la vida; yo que soy deportista no podía seguir entrenando, debía tener más comunicación con mis padres para tener una convivencia sana y apoyarnos como familia.

Cuando pasaron dos semanas la rutina nos estaba agotando y está afectando un poco nuestras vidas, entonces como familia decidimos buscarle una solución a esta problemática y decidimos compartirnos las tareas en casa, compramos juegos y realizamos una serie de

actividades, que como familia nos uniría más.

Luego con el paso del tiempo, vimos como el Covid se iba incrementando y cada vez eran más y más los días que teníamos que quedarnos en casa, por lo que tocó reinventar las cosas; qué debemos hacer en estas situaciones, en cómo cuidarnos o en cómo reducir el consumo de comida para no tener problemas económicos.

Luego el 28 de abril se publicaron las guías de trabajo que los profesores nos propusieron para seguir con nuestro año escolar y no perder los conocimientos que habíamos adquirido antes que comenzara esta situación, nos dieron la oportunidad de las clases virtuales que comenzaron el 18 de mayo. No ha sido fácil para mí porque en mi hogar no contamos con conexión de internet, porque no tenemos buenos recursos para instalarlo. A mi esta pandemia me ha afectado mucho, ya que por no poder asistir a las clases virtuales no estoy aprendiendo casi nada en el proceso estudiantil porque que solo me mandan las guías para realizarlas y tenerlas hechas para cuando me las pidan.

Me parece muy bueno el conocimiento que he tenido con mi familia pues podemos compartir y dialogar mucho más que antes; en esta pandemia hemos estado unidos, apoyándonos en esta situación tan dura, no solo para nosotros sino, creo que también para toda la población.

Que por lo menos esta pandemia sirva para darnos cuenta de la vulnerabilidad del ser humano. De lo sabia que es la naturaleza que al ver lo que fuimos haciendo de ella decidió por propia mano limpiar el desorden hecho por nosotros mismos...Ahora Nuestro Padre Dios por medio de su universo nos da una sacudida y una llamada de atención por el gran descuido y el poco valor que le hemos dado a lo que con tanto amor creó para nosotros. BASTARON DÍAS PARA EL MUNDO CAMBIARA...

Mucha gente cree que esto es un juego y que a ellos no

les va a pasar nada, personas con ignorancia y que quizás a ellos no les pase nada, pero pueden contraer el virus sin sentir nada de manera asintomática y llevárselo a sus padres, abuelos o familiares que, si les puede afectar este virus, poniendo en riesgo sus vidas. Pero nosotros no seremos conscientes de la gravedad del asunto hasta que no tengamos o conozcamos a alguien que tenga este virus, entonces ahí sí vamos a tener miedo y ahí si vamos a empezar a cuidarnos; cuando no debería de ser así y deberíamos estar en constante cuidado tomando todas las medidas.

Sin embargo, creo que me he estado acoplando bien a todo esto, tanto mi familia como yo; al principio fue un poco complicado para mí, porque creí que iba a pasar bastante tiempo sin ver a mi familia y a mis amigos, pero sin embargo he salido a encontrarme con ellos, aplicando todas las medidas de seguridad al momento de verme de los encuentros y al momento de llegar a mi casa. En cuanto al colegio, me he acoplado bien a los trabajos en casa.

PIENSO QUE ESTO NOS SIRVE PARA REFLEXIONAR, PARA PENSAR DE CÓMO ES EL MODO EN EL QUE ESTAMOS VIVIENDO, SEA IRRESPONSABLE O RESPONSABLEMENTE; PIENSO QUE ESTO SIRVE PARA QUE UNO SE SIENTE Y APRECIE DE CÓMO ES LA VIDA; QUE EN EL CAMINO DIOS NOS PONE PRUEBAS DIFÍCILES, OTRAS NO TANTO.

Nunca me imaginé que viviría una pandemia, y no se parece para nada a las anteriores que ha visto el mundo, veo relatos de gente cayendo muertos en la calle, la putrefacción de cuerpos descomponiéndose, pero esto parece hasta lindo, la naturaleza toma un respiro, antes de que volvamos con todas las fuerzas a destruir de nuevo.

ESTA PANDEMIA NOS SIRVE PARA REUNIRNOS EN FAMILIA, PARA DIALOGAR, SENTARSE UNO A CONVERSAR, CON SU PAPÁ O SU MAMÁ... ESTO

NOS AYUDA A QUE EN EL HOGAR EXISTA DIÁLOGO
CONFIANZA Y AMOR.

LES MOSTRARÉ UNAS POQUITAS FOTOS DE MI
FAMILIA Y MIS ANIMALES EN ESTA CUARENTENA.



CUIDARNOS EN FAMILIA SE VOLVIÓ
IMPORTANTE...PIENSA ANTES DE HACER LAS
COSAS.

CRÓNICAS: FAMILIAS EN TIEMPO DE COVID

Y la vida nos Cambió...por un virus que llegó desde una aldea en China, pero no es ningún cuento chino; es una realidad que esta pandemia llamada Coronavirus o Covid-19, se ha paseado por este año 2020, haciendo de este el más raro y trastocado en décadas.

Sí, llegó para cambiarnos la vida, para enseñarnos a reconocer la fragilidad humana, para demostrarnos que lo que pase en una pequeña aldea al otro lado del mundo repercute aquí y viceversa, para mostrarnos que un enemigo tan invisible trató a todos por igual, que es necesario valorar más a quienes de verdad nos aman y amamos, pues nunca ha sido tan difícil aceptar la partida a la eternidad de aquellos que por este virus ni siquiera se pudieron despedir; también nos enseñó, que lo más vital es gratis, como el aire, cuántos con sus cuentas bancarias llenas murieron con sus pulmones vacíos, sin un soplo suficiente de aire como para poder seguir viviendo.

En estas crónicas, se encuentra la evidencia de que, hasta los más jóvenes, quienes por lo general suelen tomarse las cosas con más tranquilidad y calma, se sintieron tocados, cuestionados y hasta preocupados por lo que podría pasar. Es justo lo que se presenta en esta obra; una visión joven de cómo lograron en familia aprender a reinventarse, a reconocerse y redescubrirse; nunca antes la familia había tomado su centro, como lo logró en esta pandemia, volvieron los juegos de mesa, los papás que enseñan, que entretienen, que juegan y ríen, pues de un momento a otro, tiempo era lo que tenían... si tiempo, el cual se había convertido en el tesoro más preciado que cualquier integrante de una familia deseaba poseer.

Si... Todo cambió, nunca antes habíamos tenido tanto miedo de acercarnos al otro. Es casi increíble que el mundo hubiera continuado su marcha en las grandes empresas y en todos los sistemas mundiales, gracias a la tecnología; una tecnología que irónicamente como nos separa, nos une; nos ha cambiado tanto, que ahora la principal realidad es la de buscar lo simple, lo cotidiano, lo que nos es familiar y seguro; ese lugar llamado hogar, tan beneficioso para muchos, y tan anhelado para otros.